

Para todo asunto relacionado con el periódico "LEALTAD", como con la agrupación "Pro República Española" debe de hacerlo, si es por correspondencia dirigiéndose al

APARTADO 87

EDITORIAL

Seis años el silencio de nuestra esperanza, nos ha separado del contacto con aquel sector de la opinión pública costarricense y española que fué nuestro fiel compañero en aquellos duros tres años de lucha por defender la noble causa de la República Española.

Años, de inquietud, de confianza, de amargura ante la cerril incompreensión de muchos que, ahora seguros estamos de ello, han de venir a nosotros diciéndose nuestros amigos; si en ese además de cordialidad conocemos de la sinceridad de la pública y previa leal retractación de pasados errores, bien venidos a la comunidad de los Republicanos españoles; si hay la expresión de comercial conveniencia, hipócrita expresión de cómoda postura de futuro, ahórrese el esfuerzo quien para tal hecho finja adhesión que no siente u oculte criminal adhesión a criminales traidores de nuestra patria, pues como a tales hemos de considerarlos en nuestro desprecio.

Estos seis años de voluntario silencio han sido fiel lección para encauzar nuestras actividades futuras. A la realidad de esa lección habrán de ajustarse nuestros actos que si no vienen precedidos de decisiones de agresivo combate, si vienen firmes en la posición de aceptarlo en aquel terreno que nos sea planteado.

Renacemos a la lucha, que alienta viva en nosotros inquebrantable decisión; ayudar a reconquistar la República. En esa lucha ponemos energía y pasión tan firmes como lo es el fervor con que amamos a nuestra Patria. Por ella luchamos; sangre española, la nuestra, la de nuestros hermanos, regó tierra española para fertilizarla y lograr en fecha lejana a nuestra ambiciosa esperanza, pero muy próxima, el terror de quienes detentan, por la usurpación del Gobierno de España, un resurgir triunfal y definitivo de la democracia en nuestro país. No esa democracia que hoy crean en América las ranas enviadas de la gran charca del falangismo español con la servil adulación de la servidumbre, sino la democracia pura que se basa en los postulados de la severa igualdad entre los hombres.

Para eso renacemos; nuestra arma de combate es la lealtad y de ella haremos bandera y nombre. Somos, como ayer y como siempre, leales a una idea. No podemos nunca confundirnos con quienes aunque españoles, no han querido conocer de la lealtad, que muchos hay — y bien los conocemos — que ayer sirvieron en la Administración de la República y que hoy son asalariados ruines del franquismo español. Los conocemos tan bien que es posible no resistamos la tentación de sus humillantes biografías.

Volvemos a la lucha serena por la República; quienes sean nuestros enemigos séanlo con elegancia, pero no se coloquen en nuestro camino con torpes maniobras porque seremos implacables; no en balde hemos fortalecido nuestra decisión en los años de espera.

Sabemos como luchan en las sierras españolas nuestros hermanos, los heroicos guerrilleros españoles; como ellos hemos de luchar, con la misma decisión y empeño, a la luz del día, cara a cara y ¡ay! del que intente agredirnos agazapados en las sombras de su miedo cobarde.

Alerta españoles! Las horas amargas y duras no han pasado; nos esperan aun muchos desengaños porque nada debemos esperar de quienes ayer con su abandono y hoy con su indiferencia perpetúan su cómoda ceguera aceptando personalidad a quien sólo tiene la de los traidores.

En pie españoles para esa lucha! Ni titubeos ni desmayos. Frente a esos harapientos que cantan cara al Sol cobijados en camisas tintas de sangre, la audacia de nuestra firmeza.

Por España y para España! Esta es la consigna de la hora.

Los italianos hemos de purgarnos de la pérfida acción que contra España cometiera el gobierno facista

A raíz de la proclamación de la República Italiana, se dió a la tarea de reorganizar el gobierno. Hoy, después de la caída del crimen, por cuanto al mando voluntario de garibaldino al mando del coronel Pacciardi diera su sangre en defensa de la República, los italianos libres, hemos de reconocer oficialmente, Italia tiene con España un compromiso moral que se debe de reparar. Y esa deuda, desde luego llegaríamos a cancelarla si pudiésemos con nuestra hermana latina, sólida y cruel, que los italianos tenemos tener la suerte de volver a luchar por ella, como lo hicieron Nicola Ricciotti y su heroica cohorte de italianos desde 1837 hasta 1843, quienes no pudiendo deramar su sangre en holocausto de libertad de su patria, la ofrendaron a los espa-

COLUMNA DE HONOR

Guatemala

Pocas veces nuestras columnas han de sentirse honradas con un comentario tan merecido como el que hoy hemos de dedicar a la República de Guatemala.

La comedia de conmemoración del 14º aniversario de la proclamación de la República española, es dedicado en la noche de hoy como homenaje al pueblo de Guatemala.

Pero ello no basta ni tampoco nuestra columna de honor, para expresar cuan profunda y sincera huella ha dejado en nuestra gratitud esa gallarda actitud de la Junta Revolucionaria de Guatemala, que supo recoger en su decisiva actitud, un antiguo deseo del pueblo de Guatemala.

Liberada, en gesto que ha de ser ejemplo vivo ante el mundo, del despotismo militar, de la camarilla gobiernista que la envilecía, de un tirano que la humillaba, Guatemala se encontró a sí misma, volvió a ser.

Pero no consideraban sus dirigentes de la hora completada su tarea si continuaban aceptando relaciones diplomáticas, legitimando con su silencio, la existencia de un Gobierno que, como aquél derrocado, se yergue aún en insultante desafío sobre tierra hispana, asentado en el crimen, la prevaricación y la ignominia.

Gobiernos nacidos de la traición no eran compatibles con un pueblo que en los cuarteles de su escudo bruñía la lealtad como espada.

Se ha afirmado que Guatemala rompió con el Gobierno del ex-general Franco, pero no podía con su actitud deshacer lo que el pueblo no hizo; romper hubiera sido aceptar un error cometido con su aplauso o simpatía. Guatemala no reconoció el gobierno franquista, porque ni el General Ubico ni su adulatoria camarilla, eran Guatemala.

Guatemala, la auténtica, la de hoy y su nombre se encuentra tan elevado en el respeto y la admiración de los hombres libres que no pueden llegar a ella ni los agónicos aleteos del falangismo criollo, ni la babeante rabia del insulto de la boecia franquista que tan dignas delegaciones envió a estos países, en los llamados representantes del totalitarismo español.

En la actitud de Guatemala hay un hermoso gesto a imitar; el camino está abierto; o con las dictaduras o contra ellas; admiración o repudio; amigos o enemigos; es de confiar que muy pronto los Gobiernos de América, secunden esta actitud de Guatemala y con ello escuchen el clamor insistente de sus pueblos; "vox populi vox Dei".

Por España y para España! ha de ser el grito que confunda a catalanes, vascongados, gallegos y astures, castellanos, leoneses, montañeses, andaluces y levantinos, extremeños y aragoneses. Que el abrazo firme que nos una, sea muralla de roca; que el abrazo de comprensión y afecto que nos una sea ariete que lance al mundo, como desafío de nuestra fe el "Viva España" estentóreo, en que se resume toda la labor que nos espera.

Por España y por la República.

La Conferencia de Chapultepec y la República Española

por Alvaro de Albornoz

La Conferencia de Chapultepec no se ocupó del problema español por considerarlo extra-confintamental. Error deplorable desde cualquier punto de vista que la cuestión se mire.

España no forma parte de América físicamente, geográficamente, pero intelectualmente, moralmente, espiritualmente, y aún económicamente por la importancia de sus viejas colonias en el orden de la producción y del comercio. España no sólo está en América sino que está en la entera, en el reino, en los estereos más profundos del Continente americano. De aquí el peligro que para las Repúblicas hispano-americanas representa el nazifalangismo español. Que esas Repúblicas de cultura fundamentalmente española, de lengua española, de tradiciones políticas españolas, donde los intereses españoles entrelazados, confundidos con los nacionales, son tan considerables, estén en guerra con las potencias del Eje y estrechen amistosamente las manos de Franco, es un absurdo una monstruosidad.

A diferencias del nazismo alemán y del fascismo italiano, movimientos populares con caudillos civiles, el demagogos Hitler y el socialista Mussolini, el fascismo que llegó a triunfar en América, y que amenaza aún seguir triunfando, tiene, la marca militarista y clerical española. Ramírez y en general como Franco y sus cómplices, una rebelión contra el poder civil y el mismo Barcl. Pero es otro soldado mal venido, con la legalidad democrática. Y estos soldados rebeldes, cuentan al igual que Franco y los suyos con el apoyo de la Iglesia, lo que explica que una de las primeras cosas que hace la Dictadura argentina es combatir al profesorado liberal, expulsándolo de las Universidades y declarar obligatoria la enseñanza de la religión, la católica naturalmente. Exactamente lo mismo que en España, Militarismo, clericalismo y el tempestamento febril que han heredado de la vieja me-

trópoli las clases dominantes de los pueblos libres de América.

Entre estas clases dominantes hay muchos españoles ricos no sólo simpatizadores del fascismo y partidarios de Franco, sino falangistas militantes. Y al servicio de ellos, sin número de curas y de frailes españoles que hacen trinchera fascista del pulpito y del confesionario. Y todos estos elementos son estimulados, ayudados, protegidos y en su caso amparados por los embajadores y demás agentes diplomáticos y consulares del falangismo español. En la realidad es perfectamente conocida de cuantos, se han asomado a la vida y a los problemas de los pueblos hispano-americanos y no puede ser desconocida por sus gobernantes.

Los corifeos y propagandistas del fascismo en Hispano América Argentina a Colombia y de México, están acunados en una pura y genuina reacción española que se sirven para su actuación elementos de todo orden acumulado por la tradición española. No es una excepción el colombiano Lora y Gómez. Todos los dicados hispano americanos o sus imitadores, fueron españoles en el peor sentido de la palabra. Al que muchos revolucionarios que confundido a España entera con titania española.

No, no se puede decir que España no está en América. Eso sí, diría decir en inglés; pero no decirlo en español. Aun cetrados y tapándose los oídos y los ojos, se ven las medidas en los bolsillos de los americanos. No depende en buena parte de España de tal modo vinculado al continente, unida a sus destinas fuerzas del espíritu indogriego sea él agente de cultura y progreso o un instrumento al servicio de cuanto hay en el pasado o hostil a la libertad de sus pueblos.

GUINOL DE LOS GRANDES

Los héroes en la de

La gente se pregunta estos días, cuando parece que va acabar la guerra en Europa: ¿que hará Hitler en el momento supremo de la derrota? Muchos creen q se pegará un tiro para no caer en manos de los aliados, que morirá combatiendo en el último riesgo de su fortaleza de Berchtesgaden. Hay quien supone q un loco fenéico como Hitler no se rendirá de un modo vulgar, como se rendían los legionarios de Mussolini en Guadalajara, ni saldrá huyendo como hizo el Kaiser en 1918. No sé. Todo es posible, y no tardaremos mucho en saber lo que ha sido ensenato en el trance definitivo. Pero yo no descarto la idea de que se entregue tembloroso y llorando como mujizuela e implorando perdón de los generales aliados que lo capturen. Un "rayo de la guerra" como Hitler pueda darnos muchas sorpresas, y la del medio seral no lo sería en él. Ha sabido, en efecto, grandes guerreros, verdaderos héroes, que han perdido la vergüenza y el honor cuando se han visto derrotados. Napoleón era mucho más grande que Hitler y se entregó, pero pasó un pánico terrible cuando se le vencieron los Aliados en 1814. Napoleón había pasado mil batallas y había pasado las águilas imperiales por medio mundo. Su nombre hacía temblar los reyes y a los pueblos — menos al español, naturalmente. Su gloria se levantaba sobre inmensos montones de cadáveres y ruinas. Tenía prisionero al papa, se había casado con una archiduquesa de Austria; había distribuido cetros y tronos entre las personas de su familia en Europa; era el do Pero los españoles en Baitán, y los rusos en los mismos lugares ha sido vencido Hitler de Stalin. En Moscú Napoleón dejó miles de muertos, que sólo pudo escapar de la guerra pendiente, brill de 1814 abdicaba el Aliados, Pensó en suicidarse, Al despedirse de los rusos de su guardia, lo dijo con estas palabras: "Yo hubi dolo morir. Nada me hubiera más fácil: pero sentí el deber del honor". No escribiremos que eso. Es decir, el héroe, en vez de pagarse el cido escribió su seral se le ocurrió todavía más exiliados decidieron perador en la puso su nombre a los sa que... (Para a la pág. TRÉS)

Fuimos los Primeros en luchar por la Democracia

Declaración de Principios

Un republicano español, no ha menester de hacer pública fé los principios que constituyen esencia y fin de sus actividades, ando d'las llevan siempre junto al fiel cortejo de sus esperanzas y anhelos, el escudero de su inquebrantable lealtad. En un publicano español, el año 1945 solo puede tener un programa: conquista de la República en España.

Pero el "Grupo por República Española" sí tiene que hacer pública expresión de cuáles son sus fines, junto a quienes ha de recorrer el camino de nuestra espera y hacia dónde encamina la acción de sus actividades.

No es necesario repetir, que quienes lo integramos, españoles y costarricenses, que quieren y sienten a España en sus dolores y en sus esperanzas, reiteramos la inquebrantable decisión de que nuestras actividades nunca puedan producir torcida interpretación y menos aun ingerencia en la política del país fraternal que nos asila; siempre hemos de mantener posición respetuosa hacia los Poderes legítimamente constituidos.

Nuestro "Grupo" no tiene banderías políticas; no sigue gestiones ideológicas de partido español alguno y menos extranjero, y no ha de secundar actividades de política española que tiendan a resquebrajar la férrea estructura que constituye, hoy, por nuestra voluntad, decisión incommovible de quienes lo integramos.

Orgullosos, en nuestra intransigencia, no seguimos ni a caudillos ni a partidos; junto a quienes antepongan a sectarismos un recto sentido de la patria allí nos encontraremos siempre; distanciamos de quienes a ello antepongan ambición o personalismos ha de ser nuestra postura.

El panorama que ofrece la desunión de los republicanos españoles en tierras de América, no en Costa Rica afortunadamente, triste que sentimos rubor al conocer cuan mezquinos y miserables disgregan con su egoísmo la gran familia republicana española. Somos sinceros en nuestro juicio y por ello hemos de mostrar severidad en el comentario.

Queremos contribuir con nuestro ejemplo a que los republicanos españoles de América abandonen prejuicios, zanjen dificultades, resuelvan personales querrelas y estrechen sus manos en proesa solemne de unir esfuerzos en una suprema decisión; salvar nuestra España. Dedicquen sus energías, actividades e inteligencia, estériles en la desunión, a una sola tarea; reconquistar para España la República.

Los españoles que mantienen esa intransigente actitud que animamos, son sin duda los más fieles y útiles del faro español y sobre ellos ha de recaer con el repudio de los poderes, la responsabilidad de trasar y entorpecer el restablecimiento de la legitimidad republicana en nuestro país.

Queremos ser un ejemplo de esa realidad y llamamiento a los republicanos españoles que llegaron a nosotros, hemos de hacer una leal advertencia: entre nosotros haga olvido premeditado de que solo para la República subsistimos, es automáticamente incompatible con nosotros.

No nos interesa conocer cuál es el campo político democrático de donde se proceda; ni lo preguntamos ni queremos que nadie pretenda en sus actos dar a los mismos magnificencia política determinada porque seremos severos en la sanción. Hombres de partido casi todos nosotros, nos nos los por el compromiso de honor, de mantener una conducta verticalmente republicana, democrática, liberal. Caudillos ni aceptamos caudillismos. Batallaremos con nuestra fé; inspiraremos nuestros actos y nuestras acciones el momento político español aconseje pero nunca sus actuaciones máscara que encubra maniobras o conductas o inspiradas en partido político alguno.

Queremos ver a nuestro pueblo libre del criminal desmoronamiento las páginas gloriosas de nuestra historia, estar moralmente unidos a cuantos hombres luchan por sus pueblos de la ignominia de las dictaduras. Porque queremos para España la existencia de otro Gobierno que no emanado de la libre decisión del pueblo español, hemos de mostrar solidaria actitud hacia quienes luchan contra los que agitan como legalidad de su existencia la brutal presión de las tiranías. Porque queremos para España libertad, nos sentimos luchan por ella.

Los democratas, los primeros que luchamos por la última etapa de la Historia Universal, colocados en la República española junto a la de las Naciones por la libertad de la Humanidad por liberarla del tirano.

Queremos la línea de conducta que nos marcaron que voluntaria y desinteresadamente dieron su vida en los campos de Dunquerque, en las costas de las islas del desierto africano, en las costas de la patria para defender las banderas de la Libertad y hacer olvidar al mundo la existencia de una fuerza y esmirriada Legión azul.

Porque nuestros muertos por la Democracia tan decididamente olvidados por aquellos a quienes defendieron, nos señalaron el camino; porque nos lo dijeron con su estoicismo ante el sacrificio los centenares de miles de españoles que aun siguen siendo asesinados en España por el franquismo usurpador; porque nos reclaman en su dolor quienes en los campos de concentración y en los presidios españoles ponen sus esperanzas en quienes librados del horror de su suerte, mantenemos esta posición que consideramos deber indeclinable de la hora; ellos nos marcan una conducta; ellos son ejemplo y con él, estímulo permanente a nuestros actos.

LA JUNTA DIRECTIVA DEL GRUPO PRO REPUBLICA ESPAÑOLA

Cortesía de Bazar y Mueblería Tropical

¡USTED ES ORTIZ!

Temario viene de temor

Ortiz Echagüe, cariñoso abogado de Franco en las columnas de los diarios, nos dice que Mr. Armour, nuevo Embajador de Washington en Madrid, ha manifestado que "abogando en favor del rompimiento diplomático (con Franco), no reparan en las ventajas obtenidas mediante el mantenimiento de relaciones con España; sobre todo dice (teniendo a 'Emmania' una Embajada en Madrid).

¡Bravo! Hace bien el cerebro del Sr. Ortiz en destacar tamaña verdad.

Es más; nosotros creemos que Washington no debió romper nunca con Italia ni con el Japón, sabiendo las ventajas que le reportaba tener Embajaciones en Roma y Tokio, una vez que en Alemania lo tenía también.

Más adelante, dice siempre nuestro contento Ortiz: "Con esto y la llamada por respuesta dada en México al aldabonazo guatemalteco para el rompimiento, etc., el horizonte diplomático de España parece ser ahora despejado".

Y si la llamada por respuesta, insigne franquista Sr. Ortiz, es el que calla otorga?... Se nos figura "caballero Ortiz", que Guatemala es la aguja del barómetro que anuncia las tempestades.

El mismísimo Ortiz -Ortiz! no hemos dicho nada! -dice a continuación: "Sin embargo, algunos delegados de la Conferencia de Chapultepec piensan que la demanda del rompimiento podría figurar en el temario de la conferencia de las naciones unidas, en San Francisco".

¿Dice usted que se le ha despejado a Franco el horizonte?... Vamos, vamos jovencuelo Ortiz; si hasta se adivina que para usted lo de temario es un derivado no de "tema" sino de "temor".

Termina usted diciendo que uno de los "Exitos" -esa es su palabra exactamente- del "gobierno de Madrid" es el carpetazo dado en México a la ruptura. Pues bien, si eso es un "éxito" del "Generalísimo" a la labor de zapa del "caudillo", ¡pobre, desgraciadísimo, Conferencia de Chapultepec, rotada por el ratón del falangismo!

Claro está que por aquí no lo hacemos caso a usted, como no sea para los cuantos subidos de color. Cuando leemos su primeras dín las enseguida nos "olemos" de quién se trata y decimos como en el cuento "Usted es Ortiz".

Cortesía de Cantina "La Esmera'da"

CULTURA FALANGISTA

"Manolete" en la Academia

La actividad intelectual de la España franquista ha recibido un valioso refuerzo con la incorporación de "Manolete", que, por lo visto, lo mismo hace faenas en las plazas que en los Ateneos y en las Academias. Su iniciación como conferenciante, que ha constituido un suceso de gran trascendencia, ha tenido lugar en Salamanca, la bien amada de Fray Luis de León y de D. Miguel de Unamuno. Semeciente acontecimiento no merecía escanario menos ilustre. Parece que hay propósitos de nombrar a "Manolete" doctor honoris causa de la Universidad.

Para abrir boca, el Presidente del Círculo Cultural de Salamanca, un señor que se llama César Real de la Peña, definió el torero como un arte de la "panidad y muy superior a las bellas artes". De minera "Manolete", es, por consecuencia, el artista más grande que tiene España hoy, y, jobablemente, en todos los tiempos. Es el fruto de la época plenitorosa a que el franquismo ha conducido a España. Cop Rafael, Miguel Ángel y Leonardo lo fueron de la suya, "mano-

te" es el producto refinado de españolismo falangista con voluntad de imperio. Algo así como el símbolo de la civilización peninsular.

Suponemos que "Manolete" seguirá dando conferencias y alternando el, estoque con la pluma, como es lógico suponer que no se hará esperar su ingreso en la Academia de la Lengua y en la de Bellas Artes. La España franquista nos debe la saludable y revolucionaria novedad de que los toreros se hagan académicos y los académicos se tiren a los ruedos. Es muy oportuno que perdiga el torero; la cultura. Porque desde luego, entre una faena de "Manolete" y las obras completas del Sr. Cotarelo, por ejemplo nos quedamos con la faena. Y entre un discurso de Manolete acerca del paisaje natural y otro de D. Esteban Bilbao sobre el imperio, nos quedamos con el primero. De todos los méritos contrarios por el franquismo, ninguno tan grande y fecundo como éste de haber hecho de los cuervos el signo representativo de la España actual.

Cortesía de Librería Española

Los bombardeos a Londres

Con motivo del 12 de Octubre el señor Lequerica, Ministro franquista de Relaciones Exteriores cantó loas a Inglaterra, como progenitora de Estados Unidos. Los franquistas aman ahora muchísimo a los británicos.

El 13 de Septiembre de 1940 publicaba "ABC" de Madrid las siguientes palabras, fechadas además en Roma, sobre los de vastadores, bombardeos que estaba sufriendo Londres:

"El bombardeo, de Londres no es una represalia, porque Londres no es una ciudad abierta sino el más grande objetivo guerrero por su eficacia económica. Precisamente cuando ya empiezan a volar subrepticias y siruosas voces, disfrazadas de caridad cristiana, que hablan del sesgo devastador e inhumano que va tomando la guerra, por ver si puede acabarse sin victorias, la opinión fascista se abroquea de justicia al cerciorarse de que Londres, por ser el corazón de Inglaterra, es el corazón del enemigo. El soldado del fascio sigue haciendo su guerra donde debe hacerla, pero si se le preguntase confidencialmente dónde quisiera estar, respondería suspirando que en el cielo de Londres".

Pero, por si esto no era bastante, al día siguiente, 14, el "ABC" dice esto que lo brindamos a los que aún creen en la España tradicional y monárquica porque no conviene olvidar que el "ABC" es el diario propiedad de Luca de Tena, monárquico cien por cien:

"NO HAY CIUDADES ABIERTAS NI CERRADAS. SINO CIUDADES ENEMIGAS, CIUDADES DE ENEMIGOS, QUE IMPORTA BATIR DONDE ESTAN Y CUANTO ANTES, PORQUE EL QUE PEGA PRIMERO PEGA DOS VECES.

Ignoramos si Mr. Churchill ha incluido esta actitud ante la destrucción de Londres en la lista de los servicios prestados por el franquismo a las Naciones Unidas.

Dónde está la niña?

por ANTONIO ROBLES.

La emoción más grande de mi vida política -mejor dicho, política- la recibí el 14 de abril. Diferente: "¡hombre, que poca originalidad...! Ya lo sé. Así mismo la lección más grande de mi ciencia política -política, no política- la recibí el 14 de abril. Fueron efectos de la misma causa.

Me explicaré, porque cada cual tiene su 14 de abril en su "almario". Caminábamos por Recoletos hacia la Cibele. Aquella hora de la siesta, cargada de inquietud; clara la tarde de abril; sin embargo se iba inventando una atmósfera rara.

De pronto vimos como las gentes se corrían de lugar, evitando lo estorbo del arbolado para ver algo que les llamaba la atención. Y así fue, como, por fin, vimos la bandera tricolor que había brotado tímida y decidida, sencilla y audaz, por una ventana del edificio de Comunicaciones.

El berbiquí de la sensación nos abrió un boquete de fondo silencio; nos abíamos sonreído; la comisura se movía con desorden; los ojos titilaban; el diálogo no venía, como si la vida se hubiera corado por una rayita en aquella fecha. ¿Quién llama a esta emoción política?

No es posible clasificarlo; ni la emoción histórica siquiera. ¿Cómo iba uno a pensar que aquella bandera que asomaba por una ventana casi como un guiñol y aquella tarde un poco indecisa, aquel paño simpde por Recoletos, era la Historia de España, o mejor aún y con mayúsculas la HISTORIA?

Fue entonces cuando nuestro acompañante, ciudadano republicano -hablando a sí mismo con voz que iba naciendo a la nueva vida, me ofreció la lección; la lección política más grande que jamás he recibido. "¡Dios mío! -dijo surtido, sin poner estorbos al correr de la tarde- abril sea con frases conceptuosas- ¡Dios mío! y qué responsabilidad nos acabamos de echar encima...".

"Esa sí que fue una lección! ¿Comprendida y aprendida? ¡Insistente. ¡Practicada?... por mí... sospecho que no. Por los que cayeron luego... sí. Y eso, no se nos olvida. No confundamos... Si la suya seguir diciendo en el exilio que no todos supimos cumplir con nuestro deber, pengemos bien -todas las noches- que en las trincheras, en los cárceles y en los paredones, todos los nuestros cumplimos hasta el fin... o siguen cumpliendo".

Pero... perdón que nos hayamos escapado hacia lo sensible cuando precisamente mis cuartillas son para hacer de rizadas hojas de chuga en el variado y sabroso plato de la añoranza al 14 de abril.

Hace catorce años nació nuestra República española; la "NINA"; q' edad de niña es, tanto es así, que todavía no la podríamos simbolizar como a otras Repúblicas de Europa, con esos torcos de mariona, desnudos en el mármol tan respetados por todos, con la excepción de algún

libidinoso a lo Perain o alguna celostina a lo Laval.

Aunque sin goro frigio ya, como no sea para ir a la piscina, la nuestra "es" una niña; y digo que "es" porque aunque oculta, vive. ¡Ay, lo que cuesta hasta verlas ya criadas! A veces el sarampión, la difteria, el tifus, la guerra, en fin, a veces sé. lo ligero sarpullido, como le pasy ahora; en efecto, como un mal de la piel, y según las últimas noticias por plazas y plazuelas le están haciendo monumentos... ¡la "es"! Estatuas esculturas; como es natural, en todas se le vé al generalísimo... ¡abajo; pero el oro, el monigote de arriba será de esos de quita y se corrían de lugar, evitando lo estorbo del arbolado para ver algo que les llamaba la atención. Y así fue, como, por fin, vimos la bandera tricolor que había brotado tímida y decidida, sencilla y audaz, por una ventana del edificio de Comunicaciones.

¡Bah! eso no es malo; granitos de primavera... Pero es el caso que cada día lata más fuerte. Ahora bien ¿desde dónde?... ¿dónde es?... ¿es que vino al exilio?... No presuntamos -mientras haya un no en la carta- de traerla y llevarla en ésta o en aquella maleta, como es niño que apenas se llama Juan, que viaja con la tozona en una sombrero. Ni a México, ¡Ni a México! con sus puertos abiertos y sus brazos abiertos hasta en lo altos alcázarres, ha venido, mientras haya úno en la cárcel.

Sin embargo, ¿dónde está la Niña?... Yo creo que podríamos darle una interpretación a su escondite ¿dónde?... ¡ah! pues en el fondo de la ballena.

Ya sabéis a qué historia aludimos, Jonás un tal Jonás, considerado como uno de los doce profetas menores -lo que debe querer decir que era alguno así como diputado por el provincial por Nivive- se hizo a la mar en una nave, por los versículos del Viejo Testamento.

Se levantó tempestad, y le culpaban a él. Por manera que dice la Biblia: "Y tomaron a Jonás y echaronlo a la mar; la mar se aquietó de su furia" pero es el caso que Jonás dispuso que, una ballena se lo tragase y durante unos cuantos días con sus noches no pasó nada.

La historia se repite: la República española -la Niña- se hizo a la mar el 14 de abril -hace 14 años- por las rutas de la Historia, en una nave que no era el "Sanayá", ni mebor el "Vita", pero ni siquiera el más bíblico de todos: el "Arnatús". Se levantó tempestad en el Mundo entero y el fascismo culpó a la Niña nuestra Santa República! Y recomendando aquel versículo, puede decirse: "Tomaron a la Niña y echaronla a la mar; y la mar se aquietó de su furia" -por el momento.

Fue entonces cuando las Democracias por anomonasia, fingieron de Jehová -sin que pensemos en sus títuie el paragus de Chamberlain por el dedo divino ni el triángulo del Todopoderoso por el bongo de Churchill-; pues digo que las Democracias dispusieron que un complicado monstruo -la "No intervención" Munich, Mussolini (que "Pasa a la Pág. SIETE").



IN MEMORIAN

Franklin D. Roosevelt



La Humanidad está de luto. La desaparición del gran demócrata norteamericano nos ha producido la consternación de lo inesperado e irreparable. Es ley fatal el tributo a la muerte. Pero hay hombres en cuya desaparición nunca pensamos porque nos parece imposible que ello ocurra. Esto nos ocurría con Franklin Delano Roosevelt.

Agigantaba nuestra admiración su formidable y gigantesca tarea. Resulta difícil exponer y resaltar la gran tarea realizada por este gran estadista. Parcos siempre en el elogio, enemigos de la exageración en el dirrambo, hemos de lamentar hoy no poseer la más galana y elegante lengua española para verter en nuestros conceptos toda la emoción que sentimos.

La Humanidad ha perdido un Hombre. El factor número uno con su exiguo valor nada representa en el conjunto humano.

La ponderación de su valor, en cuanto para el conjunto humano representaba, adquiere valor moral de difícil ponderación.

El luto con que el pueblo americano ha de revestir el recuerdo hacia quien fué su presidente, es luto que sentimos todos los que la Democracia hicimos culto.

No ha pasado por la vida sin que la huella de su recuerdo nos haga, por mucho tiempo, olvidar cuanto y en que difícil momento la muerte le arrancó de la gran tarea a realizar, que su útil labor, con ser ya mucha la realizada, estaba aún por iniciarse.

Las N.N. UU. han perdido uno de sus más grandes valores. La Democracia ha perdido un leader. El mundo ha perdido un Hombre.

Los republicanos españoles hemos perdido un amigo que supo comprender el alto valor de nuestra contienda; avisó con inteligencia las grandes consecuencias que nuestra derrota representaba para los pueblos libres. No pudo ayudarnos como él lo hubiera deseado: fuertes presiones, apasionados y fuertes intereses se opusieron a una franca y leal ayuda. Lo lamentamos y en el dolor de nuestra derrota hubimos de criticarlo acervadamente.

Los republicanos españoles en esta hora de dolor, junto a quienes lloran su muerte, elevamos la muda plegaria de nuestra admiración y nuestro recuerdo.

Descansen en paz: que su vida sea faro que ilumine las actuaciones de quienes llevan sobre sí la difícil responsabilidad del futuro del Mundo.

Manifiesto de la Comisión de ayuda al Pueblo Español Antifranquista

La próxima victoria de los Ejércitos de las Naciones Unidas sobre el nazi-fascismo en Europa, coloca en primer plano la resolución del problema de España todos los demócratas del mundo comprenden que, una vez vencida la Alemania hitlerista, la persistencia del régimen de Franco débil instrumento de los nazis, significa un enorme peligro para la paz futura.

Pero esto no es todo. El régimen de Franco, impuesto violentamente al pueblo español tras cruenta lucha, y que sólo puede mantenerse tambaleante teniendo a España sumida en dolor y sangre, asediando y encarcelando a todos aquellos que no aceptan doblegarse ante la feroz dictadura, es también un peligro innegable para el continente Americano. La política falangista, con su "Consejo de la Hispanidad", tiene proyecciones imperialistas manifiestas sobre Latino América, amén de ser un puente tendido a través del Océano para facilitar la introducción del morbo nazi en América. España es hoy una inmensa escuela de entrenamiento para la Gestapo destinada a América; la España de Franco es el medio que utilizan los nazis para trasladar a este Continente a sus mejores agentes y para colocar en América millones de dólares procedentes del botín de guerra, a fin de utilizarlos en actividades presentes y futuras.

Ante esos hechos los hombres que conservamos íntegros nuestros sentimientos democráticos y liberales, que no aceptamos dictaduras ni imposiciones de ningún color, debemos reaccionar con un espíritu de ayuda eficaz a la lucha que para terminar con Franco y Falange se está desarrollando en España, Francia y en nuestra propia América.

La desunión en que se habían mantenido las fuerzas republicanas en el exilio, se va transformando activamente en un movimiento unitario alrededor de la heroica lucha clandestina que en el interior del país mantiene el pueblo español. Este movimiento unitario ha plasmado en México con la constitución de una gran Comité de Ayuda a la

Reinaba Isabel II. Acababa de proclamarse su mayoría de edad. Todavía no era llegado el desposorio con su primo el señor infante don Francisco. Ya se curaba, sin embargo, la intriga ultramontana para consumar aquel adeseo. Reinaba la Isabela, y era Presidente del Consejo don Salustiano Olózaga. Entre los personajes del progresismo, ninguno tan señalado por el saludable liberalismo de sus convicciones, la prudente entereza de sus actos, la elocuente dignidad de su palabra. Don Salustiano traía en sobreaviso a la camarilla ultramontana. Hubo conciliabulo de rúbalas y sacristanes. Se convino una intriga de anticámara para perderle. Todo se hacía mirando al mayor servicio y gloria de Dios. Don Pedro José Pidal tomó las veces de sucesor. No se excusó ni el falso testimonio de la reina. Hizo honor a su sangre la hija de Narizotas. Alzóse la intriga sobre la falsa imputación de que la tierna soberana había sido forzada por el presidente del Consejo. No con el forzamiento que pudiera temerse de la canicular juventud de su católica majestad. Había gestado la invención en calbre de rúbalas y no en cotileo de danzas palaciegas. El forzamiento lo había sido para garantizar la real firma al pie de un decreto. Levóse la acusación a las Cámaras.

Es famoso el denuedo y magnífica la expresión oratoria con que rechazó la imputación don Salustiano Olózaga. No pudo excusarse que una representación de diputados y senadores, con los presidentes y secretarios, se trasladase a la Cámara regia para oír a la tierna soberana. Malogróse el propósito. Su Majestad, con la excusa de hallarse enferma salvó el apuro de verse en presencia de don Salustiano. Don Pedro José Pidal tomó a su cargo leer una ramplona y marrullera declaración, amañada por su experiencia de rúbalas, para asegurar a la hija de narizotas. Y como afirmaba que el injusto forzador, para mejor asegurar su violencia, había echado el cerrojo a la puerta, hubo de cecearle al oído el espadón de Loja:

—Compadre acelere usted la diligencia, que la maldita puerta no tiene cerrojo.

Esta intriga de la picaresca ultramontana, al cabo de un siglo, resuscita la aviesa ramponería de sus crímenes para acusar a don Manuel Azaña, Reinaba la Isabela...

La sombra taciturna de un agente policíaco apagaba sus pasos sobre los pasos del señor Azaña. Tenía la dual obligación de proteger y espiar al famoso político republicano. Para protegerle faltó ocasión, y el espionaje

Junta Suprema de Unión Nacional, organismo clandestino que dirige dentro de España la lucha, por medio de potentes guerrillas organizadas, con mandos militares, y por sabotajes de toda especie; Esta Junta Suprema es una organización de patriotas a la que pertenecen todos los elementos antifranquistas, sin distinción de credos políticos ni religiosos.

El ejemplo de México se va extendiendo por todo el continente, y prueba de esta extensión la tenemos en la reciente decisión de Guatemala al romper con el franquismo, y en las grandes manifestaciones de Cuba, Chile Uruguay y otras naciones donde se han constituido potentes organizaciones de ayuda a los republicanos españoles, integradas, no sólo por españoles de los más variados idearios, sino por las más distinguidas personalidades nacionales que desean aportar su apoyo al restablecimiento de la España Republicana, la única España amiga leal y desinteresada de Latino América.

Esta formidable y creciente corriente continental de ayuda al pueblo español, ha encontrado también amplio eco en Costa Rica, y la fructificado con la creación de la Comisión de Ayuda al Pueblo Español Antifranquista, la que agrupa ya gran número de las más prestigiosas personalidades de nuestra democracia, bajo este principio básico: UNION DE TODOS LOS ANTI-FRANQUISTAS, SIN DISTINCION DE NACIONALIDADES, CREDOS POLITICOS NI RELIGIOSOS, CUYO IDEAL SEA LA CONSTITUCION

Reinaba Isabel II. Acababa de proclamarse su mayoría de edad. Todavía no era llegado el desposorio con su primo el señor infante don Francisco. Ya se curaba, sin embargo, la intriga ultramontana para consumar aquel adeseo. Reinaba la Isabela, y era Presidente del Consejo don Salustiano Olózaga. Entre los personajes del progresismo, ninguno tan señalado por el saludable liberalismo de sus convicciones, la prudente entereza de sus actos, la elocuente dignidad de su palabra. Don Salustiano traía en sobreaviso a la camarilla ultramontana. Hubo conciliabulo de rúbalas y sacristanes. Se convino una intriga de anticámara para perderle. Todo se hacía mirando al mayor servicio y gloria de Dios. Don Pedro José Pidal tomó las veces de sucesor. No se excusó ni el falso testimonio de la reina. Hizo honor a su sangre la hija de Narizotas. Alzóse la intriga sobre la falsa imputación de que la tierna soberana había sido forzada por el presidente del Consejo. No con el forzamiento que pudiera temerse de la canicular juventud de su católica majestad. Había gestado la invención en calbre de rúbalas y no en cotileo de danzas palaciegas. El forzamiento lo había sido para garantizar la real firma al pie de un decreto. Levóse la acusación a las Cámaras.

Es famoso el denuedo y magnífica la expresión oratoria con que rechazó la imputación don Salustiano Olózaga. No pudo excusarse que una representación de diputados y senadores, con los presidentes y secretarios, se trasladase a la Cámara regia para oír a la tierna soberana. Malogróse el propósito. Su Majestad, con la excusa de hallarse enferma salvó el apuro de verse en presencia de don Salustiano. Don Pedro José Pidal tomó a su cargo leer una ramplona y marrullera declaración, amañada por su experiencia de rúbalas, para asegurar a la hija de narizotas. Y como afirmaba que el injusto forzador, para mejor asegurar su violencia, había echado el cerrojo a la puerta, hubo de cecearle al oído el espadón de Loja:

—Compadre acelere usted la diligencia, que la maldita puerta no tiene cerrojo.

ANTOLOGIA

Azaña y Valle-Inclán

tampoco le tuvo por donde sospechar ni atribuir culpas revolucionarias al señor Azaña. Pero no le valió la fe policíaca de aquel sabueso, puesto sobre sus pasos, y fué encarcelado. Tampoco le valió su fuero de diputado en Cortes. El Parlamento permaneció ajeno, adormilado en una siesta ofidia, hasta que se le depuró la feliz coyuntura de entender en el suplicatorio para procesar al ex Presidente del Consejo de Ministros, gran collar de la República. Entonces nombró una comisión de su seno, que no tuvo sonrojo en abrir indagatoria y tomar declaración en cárcel a quien solamente podía hallarse preso por la muda complicidad del Parlamento. Se acusaba al gran político republicano de haber tenido parte en los sucesos revolucionarios de Barcelona (octubre 1934). Fué concedido el suplicatorio y procesado el diputado don Manuel Azaña. Por la calidad del reo correspondió entender en la causa a la Sala Segunda del Tribunal Supremo. La sentencia puso en libertad, con todos los pronunciamientos favorables, al austero político del primer bienio republicano. Tal es el esquema del libro que estos días admira, suspende, esclarece y conserna a los honrados y benéficos ciudadanos de esta Barataria.

No es fácil revertir y acuñar en palabras...

ciencias enormes y difusas que, como una gran caracola de mar, prolongan estas páginas de tan calificado castellano. "Mi Rebelión en Barcelona" alcanza su más alto valor estético, en cuanto logra, por los rigores de una sobriedad expresiva, sin contaminaciones románticas, al fin dramático y barroco de ponernos en sobresaltada espera de infortunios, de estremercemos con aviso de daños e irreparables azares. Este libro tan sereno, tiene una última sugestión aterroizante. Se sale de su lectura como de la visita a esos museos donde se guardan antiguos y anacrónicos instrumentos de tortura. Esta prosa tan concisa pone en pie los fantasmas de un pasado que habíamos supuesto abolidos; remueve las larvas del terror a los jueces, de las acusaciones absurdas y venales, de la letra procesal, del tintino de cuerno, del estilo de las relatorias, de la coraza, del pregonero, del verdugo, todo el viejo melodrama procesal que aún roen las ratas por los sótanos y desvanes de las antiguas Chancillerías. Pero con mayor

Junta Suprema de Unión Nacional, organismo clandestino que dirige dentro de España la lucha, por medio de potentes guerrillas organizadas, con mandos militares, y por sabotajes de toda especie; Esta Junta Suprema es una organización de patriotas a la que pertenecen todos los elementos antifranquistas, sin distinción de credos políticos ni religiosos.

El ejemplo de México se va extendiendo por todo el continente, y prueba de esta extensión la tenemos en la reciente decisión de Guatemala al romper con el franquismo, y en las grandes manifestaciones de Cuba, Chile Uruguay y otras naciones donde se han constituido potentes organizaciones de ayuda a los republicanos españoles, integradas, no sólo por españoles de los más variados idearios, sino por las más distinguidas personalidades nacionales que desean aportar su apoyo al restablecimiento de la España Republicana, la única España amiga leal y desinteresada de Latino América.

Esta formidable y creciente corriente continental de ayuda al pueblo español, ha encontrado también amplio eco en Costa Rica, y la fructificado con la creación de la Comisión de Ayuda al Pueblo Español Antifranquista, la que agrupa ya gran número de las más prestigiosas personalidades de nuestra democracia, bajo este principio básico: UNION DE TODOS LOS ANTI-FRANQUISTAS, SIN DISTINCION DE NACIONALIDADES, CREDOS POLITICOS NI RELIGIOSOS, CUYO IDEAL SEA LA CONSTITUCION

Reinaba Isabel II. Acababa de proclamarse su mayoría de edad. Todavía no era llegado el desposorio con su primo el señor infante don Francisco. Ya se curaba, sin embargo, la intriga ultramontana para consumar aquel adeseo. Reinaba la Isabela, y era Presidente del Consejo don Salustiano Olózaga. Entre los personajes del progresismo, ninguno tan señalado por el saludable liberalismo de sus convicciones, la prudente entereza de sus actos, la elocuente dignidad de su palabra. Don Salustiano traía en sobreaviso a la camarilla ultramontana. Hubo conciliabulo de rúbalas y sacristanes. Se convino una intriga de anticámara para perderle. Todo se hacía mirando al mayor servicio y gloria de Dios. Don Pedro José Pidal tomó las veces de sucesor. No se excusó ni el falso testimonio de la reina. Hizo honor a su sangre la hija de Narizotas. Alzóse la intriga sobre la falsa imputación de que la tierna soberana había sido forzada por el presidente del Consejo. No con el forzamiento que pudiera temerse de la canicular juventud de su católica majestad. Había gestado la invención en calbre de rúbalas y no en cotileo de danzas palaciegas. El forzamiento lo había sido para garantizar la real firma al pie de un decreto. Levóse la acusación a las Cámaras.

Es famoso el denuedo y magnífica la expresión oratoria con que rechazó la imputación don Salustiano Olózaga. No pudo excusarse que una representación de diputados y senadores, con los presidentes y secretarios, se trasladase a la Cámara regia para oír a la tierna soberana. Malogróse el propósito. Su Majestad, con la excusa de hallarse enferma salvó el apuro de verse en presencia de don Salustiano. Don Pedro José Pidal tomó a su cargo leer una ramplona y marrullera declaración, amañada por su experiencia de rúbalas, para asegurar a la hija de narizotas. Y como afirmaba que el injusto forzador, para mejor asegurar su violencia, había echado el cerrojo a la puerta, hubo de cecearle al oído el espadón de Loja:

—Compadre acelere usted la diligencia, que la maldita puerta no tiene cerrojo.

fuertza que esta tradición espeluznante y picaresca nos sobrecogen los nuevos ejemplos de la estupidez humana, sacados a la luz en este libro. La ruin bazofia jurídica que guisan el barbero lugareño y el clérigo de misa y olla, en venganza contra la austera fe republicana del hombre del bienio.

Don Manuel Azaña advierte con sereno juicio que el aura inquisitorial de su proceso no viene ni del rigor del encarcelamiento ni de su largo plazo, que no pasó de ochenta días a bordo de un barco de guerra. El austero republicano muestra en la consideración del suceso una desdenosa indiferencia y aun pone en el comentario las sales de donosas burlas. El aura inquisitorial de estos autos es una consecuencia del ruin sectarismo que anima la represalia ultramontana contra el político del primer bienio republicano. De estas páginas tan serenas, por una profunda afinidad, se levanta, espeluznada, una evocación de cárceles llenas de presos anónimos; viejos obreros afiliados al Socialismo, jóvenes menestrales, lectores nocturnos de las bibliotecas populares, proletarios hambrientos que sólo han recibido amparo del Socorro Rojo. Cárceres, cárceles, cárceles

Ramón del Valle-Inclán

tristes y enrejados casonas partidos por toda la redondeo nacional, con guardafusiles a la puerta y asustro de mujeres con los criados de la teta.

En la vida nada se pide el haber sufrido hambre y justicia es siempre de prov enseñanza para aquellos h singulars, propuestos Destino para la gobernación los Estados.

No es dudoso que por el correr de los futuros de gran ocasión de confirmarlo, los españoles, cifren una ranza en las prendas de mantes que son raros patrones de don Manuel Azaña. Si frido cárcel y proceso en el de tales agravios habrá g austeras y prudentes adicias. La cárcel para el cabal es madre de consejo aun sin celebrar que los gos del gran republico lo honrado con tan dura escuelo pudiera decirse feliz mirando el fruto sazonado te libro. Si para el recuelo afanes nacionales es g parte el conocimiento que el andar caminos bajo poleas con las botas de aguas, no es menor el q de medir uno y otro troy pasos de un calad contemplar la luna sultura del enrejado tragible laurel ofrece la cárva acompañada de la ción injusta.

Ramón del Valle-Inclán

Mirando hacia América

Discurso del General Franco en marzo de 1942

"La vida es lucha y la paz es solo un momento porque esto es así, después de una guerra no hemos de enfrentarnos con la preparación una lucha. Después de haber evitado que España bajo la barbarie roja, tenemos que seguir luchando, dimos nuestra herencia colonial y con ello millares imperial y nuestro prestigio, sino que eran también base de nuestra vida económica, puesto que de aquí países llegaban a la madre patria los galeones de oro."

DE UNA ESPAÑA REPUBLICANA DEMOCRÁTICA LIBERTAD PARA DARSE EN SUFRAGIO AL GOBIERNO QUE LA MAYORÍA DE LOS CIUDADANOS DESEAN.

Los principales fines perseguidos por esta Comisión son los siguientes:

- 1.-Hacer una activa propaganda por todos los medios a favor del gobierno de la República Española.
- 2.-Organizar colectas para enviar al pueblo español ayuda permitiendo continuar la lucha contra Franco y Falange.
- 3.-Establecer contacto con todas las organizaciones que luchan en pro de la liberación española, con objeto de la acción continental.

Queremos también en nuestra campaña propugnar por el gobierno que respete los preceptos de la Constitución republicana de 1931, y por un apoyo decidido a los patriotas que no se resignan a aceptar el camino de la liberación de España.

Estos son nuestros propósitos. Por este medio queremos que aquellas personas de sentimiento democrático, que se adhieren a la República Española, para que manifiesten su adhesión y firmada, la adhesión que figura al pie, con el nuestro deseo de formar una fuerte opinión en el resto del Continente, para precipitar la caída del actual régimen, ayudando con ello al cese de los innumerables muertos y heridos de la guerra civil, y de la lucha sin tregua que los españoles vienen sosteniendo desde 1936, en defensa de sus libertades y de su independencia.

Por la Comisión, El Comité Ejecutivo. Dip. Fernando Lara, Prof. Rafael Obregón Loria, Episcopo, Ricardo Alvarez.

ADHESION A LA COMISION DE AYUDA AL PUEBLO ESPAÑOL ANTI-FRANQUISTA.

Apartado 50. San José, Costa Rica. Domicilio Tel. declaro estar de acuerdo con los postulados de la Comisión de Ayuda al Pueblo Español Antifranquista por medio de la presente adhesión ofreciendo contribuir mensualmente con una cuota de \$ (Mínima \$ 2.00 mensuales). San José Firma.

Hacia la Tercera República

4 aniversario de la proclamación de la República Española

14 de abril de 1945. Hace diez y seis años la juventud española... sus ojos sobre el panorama del mundo, conspirando contra un régimen vacilante; de la monarquía, y con ella, la dictadura militar. Esta juventud, seguía de cerca el pensamiento de avanzada española. Leía las obras de divulgación que los hombres representativos de momento... iban. Estos hombres eran profesores y políticos. Profesionales de la cátedra y publicistas, eran también dirigentes políticos, porque necesariamente tenían que combatir a un régimen cuyos factores principales eran el atraso y la incultura. Libros como la "Rebelión de las Masas" de José Ortega y Gasset, "Libertad de amar y derecho a morir" de Jiménez de Asúa, y "Amor, conveniencia y eugenesia" de Mañón, estaban en manos de una inmensa mayoría de jóvenes españoles. Juventud cronológica y mental, como lo es la de los veinte años, vibraba al impulso de las nuevas orientaciones de su época. Moderna concepción del hombre, de sus íntimas aspiraciones, y de la vida, y una vida para ese hombre que hacía tiempo sentíase destruido en el ambiente caducó de la monarquía agonizante. Y así como esta generación que podríamos llamar de la República, la empezó para España, en 1931.

Hoy se cumplen catorce años; catorce años precisamente grabados en la historia del mundo, que ha contemplado indiferentemente, un régimen que nació sin sangre, que fué terriblemente combatido por la reacción mundial y que hoy, estrangulado por esa indiferencia, vuelve a respirar para resurgir quizás en breve.

14 de abril de 1945. Esa juventud hoy madurada por la lucha y

el estudio, se encuentra, en gran parte, en tierras de América, incorporada a la vida del pueblo americano. De sus dirigentes, algunos han muerto o claudicaron cuando la lucha se hizo necesaria y cruel. Otros continúan en el mismo puesto de siempre, resistiendo con dignidad la dura prueba de estos años, con el pensamiento en una mañana ya no tan lejano.

14 de abril de 1945, te saludamos con alborozo los republicanos españoles; ante el recuerdo de tu fecha renovamos la promesa de ser leales a tus principios, partícipes en las luchas por la reconquista de

la España a la que diste a luz en la tarde abriliana y llena de sol con que la Naturaleza mostró su alborozo y adhesión hacia el pueblo que supo darse un régimen sin conmociones de violencia, que quizás después purgamos con excesiva sangre española.

14 de abril de 1945; renovamos en el aniversario de la proclamación de la República seguir laborando por los ideales democráticos de nuestra España y por que en la Tercera República no vuelva a incurrirse en los errores que permitieron partir a la traición milita, el engendro que hoy humilla a la Patria.

Mujeres Españolas en la Cárcel

La "Justicia" a Estilo de Franco

Condensado del "Free World" Nueva York.

Autor:—Ernest Scheuer.

Una española de más de 40 años de edad pasaba su vida en una pierna de madera. Tan estimada y respetada era por sus virtudes, que al inaugurarse la República fué una de las primeras mujeres llamadas a formar parte de un tribunal por ese "crimen" el régimen de Franco la sentenció a 30 años de prisión.

Esa pobre mujer es una de las 1,700 de los 17 a los 70 años de edad que se encuentran amontonadas en condiciones in-

habilitadas en el antiguo edificio de tres pisos que ha sido convertido en cárcel. Esas 1,700 no son más que parte infinitesimal de dos millones de personas que se calculan que hay —hacinadas— en lo que actualmente se llama "prisiones" en la España Franquista.

Para las 400 reclusas en el piso principal, solamente hay dos cajas de agua y una sola bomba de agua en el patio. Solamente pueden lavarse la cara, las manos y los pies. Toda ropa ajustada y que está terminantemente prohibida, y no deben exponer ninguna parte del cuerpo al lavarse. Algunas de esas pobres reclusas llevan baldes de agua a las letrinas para tratar de asearse algo mejor. Cuatro letrinas tienen que bastar para las 400 mujeres. No se les proporciona papel higiénico—hasta la última libra de papel es considerada como un tesoro. Todas las mujeres deben formar filas para usar las letrinas ó para acercarse a las pajas de agua. Algunas de ellas venden el pan que les dan para comer, a cambio de jabón.

Dos enfermeras con solamente 60 camas tienen que bastar para las 1,700 reclusas. Esas

enfermeras carecen de calefacción. Hay unas pocas embarazadas. Solamente algunas muy contadas de las enfermas pueden ser atendidas. Las demás solo pueden acostarse en sus camastros de paja. Casi nada puede hacerse por ellas, por la extrema carencia de medicinas. El médico que las asiste es prisionero de la cárcel de varones. Aun las enfermeras también son prisioneras.

La alimentación de la "amada" rancho" es notoria en toda España. Consiste de tres tazones de sopa al día, y en cada dos días se entrega a cada presa un bollo de pan pequeño, oscuro, que pesa entre 5 y 7 onzas. Esas raciones apenas impiden a las presas morirse de hambre. Las que subsisten únicamente con esa comida perpetuamente están hambrientas. Ciertamente, pueden aliviarse esos sufrimientos con dinero, o enviándoles víveres desde afuera; pero las familias o parientes de la mayoría de ellas nada pueden proporcionarles. Tampoco pueden comprarse pan en el comisariato de la cárcel.

Algunas de las mujeres se enflequecen y padecen enfermedades del estómago; otras se in-

flan a base de la pésima nutrición. La menstruación en todas ellas cesa. Muchas padecen de obstinadas enfermedades estomacales y de llegas que jamás cicatrizan. En la mañana hay siempre una larga fila de ellas esperando la apertura del Dispensario. En general, todas sienten extrema debilidad y repugnancia por hacer el menor esfuerzo físico. Aun en la época de más intenso frío, la mayoría de ellas están llenas de piojos e insectos y pasan horas estériles buscándose para exterminarlos.

Unas 100 de las reclusas desempeñan deberes oficiales que se les han designado en la cárcel. A ellas se las busca entre las que no han sido sentenciadas mas que a "12 años y un día" de reclusión. Trabajando como enfermeras, ayudantas de cocina o haciendo la limpieza pueden obtener rebaja de la mitad de su condena. Respecto de las demás, tienen que buscar la mejor manera de pasar el tiempo en los interminables meses y años que les faltan. En días claros se les permite salir al patio, en las mañanas y en las tardes. Allí, la muchedumbre es casi tan grande como en los aposentos.

Muchas de las mujeres hacen labores de costura y de otras clases, pero hay muchas que no pueden porque carecen de dinero para procurarse los materiales necesarios. Algunas pagan hasta dos pesetas y media por cada saco en que se entregan garbanzos a la cárcel. Deshacen la trama y fabrican artísticas fajitas con ese material. Algunas reciben pedidos por intermedio de sus familiares que están en libertad, y tejiendo guantes, tapados y "sweaters" logran ganar algún dinero para poder comprar algo que comer. Son apasionadas del trabajo y solamente dejan de trabajar al oscurecer la luz del día o los domingos, días en que les está prohibido trabajar. Para distraerse, juegan a los naipes o a los dados.

El domingo en la mañana se celebra misa en uno de los grandes salones del edificio amueblado a estilo de iglesia. Los jueves en la tarde, un sacerdote les predica. A medio día, antes de recibir su alimento, se exige a las mujeres que canten dos himnos Falangistas, levantando los brazos en alto.

Solamente las illetreadas tienen oportunidad para estudiar. Reciben lecciones de otras presas que aspiran a ser maestras. La mayoría de las discípulas de-

Cortesía de Costa Rican Trading House Inc.

Disturbios en Italia

Frutos de una Política

La insensata y turbia política seguida por los aliados en Italia está dando sus frutos, que hemos reputado siempre inevitables, aunque nos resulte penoso acertar en la profecía. La prensa habla de graves disturbios ocurridos en Roma, con intervención de la policía, muertos, heridos... triste balance el que da de sí una conducta a todas luces equivocada y condenable por Franco ésto no es sino el anticipo de lo que ocurrirá sucesivamente en todas partes si los aliados no cambian radicalmente su modo de proceder y cumplan aquellas promesas que ellos mismos prodigaron tan abundantemente en los días duros y que han olvidado tan fácilmente en los actuales de seguridad y triunfo. A lo menos a que tienen derecho los pueblos esclavizados es a que se les restituya

su libertad y facultad de lidiar con inflexible rigor las cuentas del facismo. Exactamente lo contrario de lo que el AMGT está haciendo en Italia, de lo que se ha pretendido hacer en Grecia y de lo que se pretende hacer en España! Es denunciado el sufrimiento acumulado y excesivas las tragedias causadas, para que tanto dolor no obtenga más premio que el de la burla. Que burla es y sangrienta, la que implica la interpretación que los aliados están dando a los bellos principios de que se proclamaron campeones. ¡por la Libertad y por la Democracia! Pero la Libertad sigue en hipoteca y la Democracia no ha sido desmordazada. Para esos frutos no valga la pena tanto esfuerzo...

(De "España" —Mexico D. F.)

Cortesía de Jardín Pujol

La Prensa Franquista, más triste traición al pensamiento español.

ando en los periódicos España de hoy advertimos esa insistencia de sus ar... car los dicta... en franquista, no... evitar el sonrojo. Ja... rensa de España ha lle... n nivel más bajo. Ha... sonrojarse con noso... vivieran, desde Cervan... Mariano de Cavia, to... de escritores les... saron el pensamien... como sinónimo de... grandeza. Un Az... ría-Sánchez, un Juan... os un Fernández-Flores de... os tiempos, esforzándose... el mundo crea en esa... a falsificación de España... avo hundiendo en el ri... más despreciable cuanto... edaba de crédito ante el... De fronteras adentro el... español no puede... sino a través de pau...

Exclusivo para "LEALTAD" Por Marcelo

Las previamente delincadas por los q' hoy ejercen la bochornosa tiranía de España. Nos queda el consuelo de que, fronteras afuera, hay plumas españolas que siguen honrando a España. Pero, tan dispersas, tan anarquicamente dispersas, que sólo la extraña coincidencia que escriben fronteras adentro.

¿Cómo han llegado a ridiculizar a España los que han glorificado las ansias de reconstruir el imperio de los Reyes Católicos! La república de 1931 había acabado con esa nostalgia colonial que condenaron las Cortes de Cadiz. Pero la España de Franco se ha compadecido en restablecer el Consejo de Indias y

minar las nuevas compañías Generales por el territorio libre de América. Claro está que todas estas pretensiones no han sido más que hipotéticas. Y, por ello, al llevarlas al papel han quedado como pruebas indelebles de la estupidéz franquista. ... los estúpidos que se han convertido en voceros de tales ideas, funestas hasta el anacronismo, han situado a España en la triste condición histórica que hoy disfruta.

Después de la guerra civil que costó a España un millón de vidas. Pero la España de Franco—diríamos mejor, la de Hitler reanudó una época inquisitorial sin precedentes en nuestra historia. Ya no se trató de amordazar el pensamiento libre, sino de exterminar a los que hubieran usado de él en tiempos anteriores. Así cayeron frente a el piquete de ejecución un buen número de periodistas españoles: Companys en Montjuich, Escandell en Valencia, Cruz Salido y Zugazagoitia en Madrid...

En plena guerra civil cayó en poder de las fuerzas republicanas un periodista del bando faccioso. Fué sorprendido en el automóvil cargado de propaganda falangista con el cual se disponía a entrar en Madrid. Eran los días en que todo el mundo menos los madrileños que creyeron a Madrid perdido. El periodista faccioso se prometía a sí mismo una crónica histórica: la del primer periodista de Franco que entraría en Madrid junto con las hordas rifeñas y la Legión nazi recién enviada por Hitler a España. Los soldados de la República entregaron al periodista prisionero a los tribunales. Se le abrió el proceso conforme a la ley. Y al anunciar la posibilidad de una penitenciosa contra el faccioso, se

(Pasa a la pág. SEIS)

Cortesía de Costa Rican Sales Agents Ltd.

Rafael Altamira

su hija, la esposa... legó en diciembre... el eminente histo... la Altamira figura... la actualidad es... se había deteriora... accidente sufrido en... "asa" cuando se dirigía... accidente que hizo... hospitalización duran... un mes en el Hospital... Esperaban a don Rafael... en el aeropuerto numerosas... dades de la política; las le... la ciencia española y mexicana... que le dieron la bienvenida... don Rafael Altamira que a los años conserva toda su capacidad... trabajo, se propone realizar en... nico una intensa labor que sea... gación de la magnífica obra... su vida. Entre las tareas que... en proyecto figura la de pre... un curso de conferencias que... primavera próxima; ya entera... establecido de su lesión, des-

artillará en la Universidad de Columbia. A pesar de todas las vicisitudes padecidas desde que Francia cayó bajo el dominio de los nazis, hasta que en enero de este año, con siguió, tras laboriosas gestiones realizadas por ilustres personalidades de América, salió de Burdeos y llegó a Lisboa, donde embarcó para los Estados Unidos, don Rafael Altamira se mantiene con ejemplar entera física, y ocioso es hablar de la moral. Piensa con emoción y lleno de esperanza en la resurrección de España cuando termine pronto ya, la sombría noche en que hoy está sumida. Entre tanto, el admirable profesor emplea su tiempo en fecundas investigaciones relacionadas principalmente con América, que le debe tantos estudios de mérito incomparable. La emigración republicana se siente honrada con la compañía de este maestro del saber, gloria auténtica de España.

Así son los bravos españoles

En una información enviada a la revista norteamericana Times por su corresponsal en Francia, Charles Christian Werthenbaker, que entró en París con el Estado Mayor de las fuerzas aliadas, encontramos nueva confirmación de la intervención destacadísima que han tenido en las batallas de Francia y en la gloriosa liberación de París los republicanos españoles.

He aquí lo que relata el corresponsal Werthenbaker: "La las seis de la mañana emprendimos la marcha hacia París, llegando hasta la población de Antony, donde fuimos detenidos por un escuadrón de republicanos españoles. La lucha en aquel sector habíase reñido y aquello bravos muchachos de la República española consideraban peligroso nuestro avance. Aproveché la oportunidad para entablar conversación con ellos y confieso que me cautivó su entusiasmo y su valor. Muchos llevan ya años luchando al lado de los franceses libres, otros pertenecían a los guerrilleros y algunos también eran escapados

de las cuadrillas de trabajadores forzados en las defensas de Cherburgo. Todos son expertos en las fuerzas mecanizadas y de un valor extraordinario, según me afirmó su comandante. Sus tanques y carros blindados llevan pintados en sus costados los colores de la bandera republicana española y nombres tan sugestivos como estos: "Belchite", "Ebro", "Guadalajara". Poco antes de las 9 recibimos órdenes de proseguir la marcha y antes del mediodía entrábamos en los arrabales de París precedidos por los republicanos españoles, que eran aclamados delirantemente por la población civil".

Frente a esa conducta heroica, que habla por sus hechos, ¿qué sentido, si no es el del ridículo, pueden tener a los ojos de los franceses los grotescos halagos con que Franco trata de ganar la benevolencia de los aliados? La respuesta se da por sí misma.

Cortaría de Almacén Segovia S.A.

Los héroes en la... (Viene de la pág. PRIMERA).

Elba? Relato interesante de los pasajes principales reproducido Chateaubriand en sus "Memorias de Ultratumba", de donde vamos a traer algunos párrafos. El emperador y sus acompañantes viajaban en cuatro coches y llevaban una guardia montada: la cual no resultó suficiente para tranquilizar a Napoleón, que iba muerto de miedo. En los pueblos recibida por la multitud indignada (la misma que lo hubiese aclamado por el triunfo), que gritaba: ¡Abajo el tirano! ¡Muera ese granuja! El populacho se abalanzaba al carruaje de Napoleón para escupirle sus injurias en la cara. "El emperador —uenta el conde prusiano— se escondió cuando le era posible detrás del general Bertrand; estaba pálido, deshecho y no decía ni una palabra".

Los custodios del héroe arrebaban a las mesas para que no dejasen tranquilo. En un pueblito de la ruta, el conde Schuwalof, tuvo que soltar este discurso: "Ciudadanos: ¿No os da vergüenza insultar a un degodicho indio? Bastante humillado está por la situación en que se encuentra, él que se creía ser el amo del mundo y ahora está a merced de vuestra generosidad. Abandonad a sus propios remordimientos; miradlo: ved cómo el desprecio es la única arma que debe emplearse contra este hombre, que ya ha dejado de ser peligroso. ¡Sería indigno del pueblo francés tomar con él otra vergüenza!".

Creerá el lector que el héroe de Arcola abofeteó al orador? Al contrario. Mientras hablaba Schuwalof, Bonaparte asentía con la cabeza y, al salir del pueblo, le dio oficialmente las gracias. El terrible guerrero había salvado la pelleja.

Entonces se le ocurrió disfrazarse, como medida de precaución: "Se puso una deteriorada casaca azul y un sombrero redondo con una escarapela blanca (la insignia de los borbones)" y montó en el caballo de un postillón para galopar delante de su coche con objeto que no tomasen por una persona de su séquito".

Cuando llegaron a una posada del camino para comer y descansar quiso hacerse pasar por el coronel Campbell —su guardián inglés—. "Prometido acceder a su deseo — escribe el cronista del viaje— y fui el primero en entrar en un cuarto donde quedé asombrado al encontrar a quien había sido dueño del universo, sumido en profundas reflexiones, con la cabeza apoyada a las manos. Al principio, no lo conocí. Se levantó sobresaltado al oír pasos y vi su rostro bañado en lágrimas. Me hizo señas de no decir nada."

Como el coronel Campbell había pasado ya por la misma posada dando su nombre, hubo que pensar en otro para ocultar el de Napoleón y éste decidió tomar el de Lord Burghers —otro inglés, Bonaparte no quería comer, creyendo que lo envenenarían en aquella venta, si no comió un poco de pan y de vino llevaba en el coche.

"Cuando nos quedamos solos —sigue el cronista— y se había marchado la posadera nos confesó que creía su vida en peligro; estaba convencido de que el gobierno (provisional) francés había dispuesto raptarlo o asesinarlo en aquel lugar. Mil proyectos ideaba su mente sobre la manera de salvarse y escapar a los peligros".

Con la posadera tuvo este diálogo que aumentó su pánico: —¿Qué? ¿Han encontrado ustedes a Bonaparte? — le preguntó la huésped. —No —contestó él. —Será curioso ver si logra escapar... Hay que reconocer que ese granuja se lo ha merecido. — ¿Y es verdad que lo lleven a una isla? —Creo que sí. —Supongo que lo ahogarán durante la travesía, ¿no es verdad? —Hay que esperar que lo hagan así —replicó Napoleón—. —¿Ven ustedes los peligros que me acoraban?, decía luego el emperador y sus acompañantes.

Y así continuó todo el viaje. No creyéndose ya seguro con su disfraz, que alguien del séquito ocupara su sitio se hiciera pasar por él, para que, llegado el caso, recibiese los golpes que le fuesen dirigidos. Un ayudante del general ruso, el mayor Olewief, se prestó a hacer de su "doble", y Napoleón, por su parte, se vistió de coronel austriaco, con la orden de Santa Teresa en el pecho. En una venta hicieron un envío general de la comedia, para saber dónde había de colocarse cada uno. "Abría la marcha el general Drouot, seguido del "doble" del emperador, y a continuación iban el general Koller, el verdadero emperador, el general Schuwalof y yo —continúa diciendo el narrador prusiano—, que tuve el honor de formar la retaguardia, a la cual se unió el resto del séquito. De ese modo atravesamos la multitud que trababa en vano averiguar cual de nosotros era el titano. El mayor Olewief ocupó el asiento de Napoleón en el coche de éste, quien montó en el del general Koller. Sin embargo, el emperador no estaba todavía tranquilo y ordenó al cohecho del general austriaco que, fingiendo, con objeto de que esta prueba de familiaridad despertara a la gente; e incluyó rogó al general Koller que cantase pero como éste le contestó que no sabía hacerlo, Bonaparte le pidió que silbase algo. Y así continuó el emperador su camino, escondido en un rincón del coche, fingiendo dormir. Arullado por la tonalidad que silbaba el general o incensado por el humo del cohecho".

¿Qué pequeño resulta el gran Napoleón en ese carnavalesco cortejo hacia el destierro? ¡Miserable héroe disfrazado! ¡ Vil bufón! Por aquel

BELIGERANTES Y COLABORACIONISTAS

La Hora de España

—¿Y España? Esa es la pregunta que en estos días nos hace todo el mundo, ese "todo el mundo" que suele saber poco y acertar mucho.

Todo el mundo, en efecto, ve que ahora, con la victoria de los ejércitos aliados, las naciones de Europa van quebrando el yugo del totalitarismo nazista. Francia está libertada; se acerca a su término la reconquista de Italia; casi emancipada está Bélgica; pronto lo estará el Reino Unido; Grecia, resucita Polonia; combate Yugoslavia; Rumania y Bulgaria rompen con el Reich... Y España?

Se puede contestar que la situación es diferente, que las circunstancias son otras. Sin duda. Pero todo el mundo se da cuenta de que, en el fondo, España constituye en estos momentos una excepción, una dolorosa excepción, una escandalosa, en ese extremo del occidente europeo que es, por cierto, entre dos mares, entre dos continentes, uno de los parajes más estratégicos del globo, tanto en el sentido militar como desde el punto de vista de la política internacional.

Si todo el mundo ve, sólo con hojear los periódicos, que en los diversos países, caen los gobiernos nazis y comienza en seguida la persecución, la purga y el castigo a los cooperadores, exiliados y simpatizantes. Como un crimen, se castiga ya en media Europa lo que se suele llamar el colaboracionismo. El mariscal Petain, el viejo amigo de Franco, es hoy en su patria uno de esos soldados que, ni vivos ni muertos, figuran después de la batalla en la triste lista de los "desaparecidos". En Francia, los colaboracionistas son oficialmente acusados, detenidos, privados de sus derechos políticos. La ira popular, en todas las naciones, se revuelve contra los sospechosos de colaboracionismo.

Ante ese espectáculo, es natural que todo el mundo se repita la pregunta: ¿Y España? Porque si hay un colaboracionista sobre la tierra es el régimen actual de España. El régimen actual de España, constituido por el franquismo y la falange en un estrecho consorcio que, pese a sus íntimos al-

tercados, es indisoluble, ha sido en esta guerra el gran colaboracionista.

No hace falta alegar pruebas, ni citar documentos. Recientemente se han publicado en estas mismas columnas. En más de una ocasión, el general Franco ha hecho el elogio del nazismo, ha ensalzado a las armas alemanas, de las que textualmente afirmó que "dirigen la batalla que Europa y el cristianismo desde hace tantos años anhelaban, y en que la sangre de nuestra juventud va a unirse a la de nuestros camaradas del Eje, como expresión viva de solidaridad".

Esa solidaridad del actual régimen de España con el Eje, sellada, efectivamente, con sangre española en mala hora vertida en las estepas rusas, no podrá borrarse jamás. El hecho de no mantenerla en la hora de la derrota, no atenua sino que agrava la culpa.

La solidaridad entre el falangismo y el nazismo o el fascismo se manifestó no sólo con discursos sino con hechos repetidos: cordiales entrevistas entre el Fuehrer y el Caudillo; apoyo diplomático, el territorio español utilizado por el espionaje alemán; envío de material de guerra... Es la solidaridad de camaradas, proclamada en el discurso de Franco.

Pero el actual régimen español no ha sido sólo colaboracionista. Ha sido beligerante. Como hemos visto, se enorgullecía el Generalísimo de que "la sangre de los jóvenes españoles, unida a la de los soldados del Eje, corriera en el frente oriental".

Se ha dicho a veces, en elogio del falangismo, que el gobierno de Franco ha sabido, al fin y al cabo, conservar la neutralidad y mantener a España al margen de la guerra. Esto no es verdad, o es sólo verdad a medias. La España franquista, al participar en la campaña del este ha entrado en la guerra. Ha sido beligerante y ha sido vencida.

Y no cabe encubrir esa beligerancia del falangismo con la excusa de que combatió contra la Unión Soviética pero no contra la Gran Bretaña o los Estados Unidos. No. La División Azul en el frente ruso servía para relevar a una división alemana que podía ir

Cortésia de José Alvarez y Compañía

ESPEJO INDISCRETO

Conoce la Cancillería de Costa Rica que en la capital hay un español, recientemente llegado al país después de un accidentado viaje, que habla correctamente alemán?

Conoce la Cancillería de Costa Rica, que ese señor era el intérprete oficial de las conversaciones que mantuvieron los compadres Hitler y el Generalísimo?

Conoce la Cancillería de Costa Rica, que ese erudito "hablador" de idiomas ha visitado en los últimos años Berlín con mucha frecuencia para llevar mensajes personales y reservados del aspirante a Fuehrer español?

Lo saben los caballeros americanos que en el Country y otros lugares se exhiben con el caballero de marras?

hombre había muerto centenares de miles de otros hombres. Alumbrado por el sol de Austerlitz parecía no temblar ante la muerte, y derrotado se convertía en un cobardón de sainte. Si esto hizo Napoleón, ¿que no hará Hitler? ¿Qué grotesca mascarada representará el Fuehrer el día q' e-

No podemos considerar asegurada la victoria en tanto en el occidente europeo subsista un régimen que hace añicos de la democracia y pisotea las esencias liberales de la nación progenitora de estos países, de la América Latina; un régimen puesto a caballo sobre el pueblo español, con la ayuda de las bayonetas del nazismo y del fascismo".

"No habremos alcanzado la victoria universal en tanto en España no se permita al pueblo darse las instituciones democráticas que ansia".

(Palabras del Senador cubano, Eduardo Chibás, en la Conferencia de Cancilleres en México).

Cortésia del Dr. Jaime de Guzmán

a luchar en el otro frente contra los angloamericanos. No ha dejado de ser beligerante Finlandia, por ejemplo, aunque no haya guerra más que contra Rusia, ni deja de serlo el Japón aunque no haya roto con la Unión Soviética.

La supervivencia en el occidente europeo de un Estado fascista; de un Estado colaboracionista y beligerante; de un Estado duramente totalitario, con partido único, retórica imperialista y fusilamiento de adversarios políticos, es inconcebible en la hora del triunfo de las democracias. La victoria de éstas no es compatible con la España actual; aunque pueda discutirse lo que ha de ser la España futura.

El reflejo de una España falangista sería funesto en el mundo y muy especialmente en América. Se inicia de la persistencia del nazismo en estas tierras; se recela, por ejemplo, de la influencia del actual régimen de la República Argentina. Mucho más peligroso sería el influjo de un fascismo español en este Nuevo Mundo, tan vinculado por la lengua, la estirpe

LUIS DE ZUL

Cortésia de Perera y Losilla

¿CUAL ES LA VERDAD?

El problema de los niños españoles en México

El Lic. Nemésio García Narraño, en el número correspondiente a enero 11, 1945 de la revista "TODO" editada en México, bajo el llamativo y alarmante título "La cosecha de delincuencia" lanza furibunda acusación a las autoridades mexicanas bajo cuya dirección pedagógica quedaron colocados 500 niños españoles de ambos sexos evacuados ambos de España en 1937.

En su tono demuestra el autor un mayor interés por el ataque político que por la intención humanitaria y si conociésemos la posición del autor durante la guerra de Independencia Española, podríamos ahora deducir con que intención real son impulsados los sentimientos que parecen inspirar el comentario.

Por nuestra parte no queremos, hoy, entrar en discutir esta grave acusación que allí se formula.

Como españoles y como republicanos tenemos derecho a mostrar preocupación por esos niños y preguntamos solamente.

Preguntamos si se ha hecho en la Escuela de Morelia la investigación que se ha propuesto y nuestra pregunta encierra vehementemente deseo de una respuesta que nos aclare los hechos.

Nuestro deseo no ha de dar satisfecio porque sea solamente que es o no queremos saber más porremos saber la verdad. Es tan terrible el ataque que a nuestro conocimiento plantea esa acusación, que necesario una aclaración, lo para nuestra tranquilidad sino como justificación por las propias autoridades per de Morelia.

Esperamos, de que ponga esa información a disposición de todos los mexicanos que se interesan en México.

Confiamos que nada de lo que se dice sea cierto, pero si fuera, en nuestra conciencia quedarían incluidos por igual autores reales del hecho y autores que diciéndolo repicanos, abandonan a la tierra cana a los niños españoles; tra esperanza son los niños, la esperanza de todos los pueblos y ningún español que sienta a patria puede mostrar indiferencia ante el porvenir y educación de los que han de ser en el futuro generación rectora de vida nacional.

VALIJA indiscreta

¿QUIEN ESTA DIOS? La conocida escritora norteamericana Dorothy Thompson, en un artículo reciente: "¿Con quién está Dios?" expresa curiosidad de Dorothy, mujer al fin! No se le ha ocurrido preguntar: ¿Quién es con Dios?, lo que hubiera simplificado la cuestión, sino que ha hecho la pregunta a la inversa, como si Dios estuviera obligado a estar con unos y no con otros. Mejor dicho, contra otros. Dorothy Thompson quiere saber con quién está Dios en esta guerra que no parece obra de Dios, o del Diablo. Cita las palabras de Abraham Lincoln escritas a fines de la guerra civil norteamericana: "En las grandes contiendas, cada bando afirma que acude a acuerdo con la voluntad de Dios. Pero uno de los dos debe estar equivocado. En la actual guerra es perfectamente posible el propósito de Dios sea al contrario del propósito de ambos bandos". Lincoln aceptaba la posibilidad de que Dios fuera neutral o no beligerante hacia los hombres. Pero todos han comparado a los estudiantes y discretas de Dios sobre la participación en nuestras endemoniadas guerras.

Como él afirmaba en la anterior que Dios estaba con sus ejércitos y con su imperio. "Deutschland", Alemania sobre todo sobre el propio Dios había puesto a servicio. Lo contaba sus noventa sabios afirmaron el famoso en favor de la guerra.

La de Alemania probó que el kaiser había presuntuoso, afirmó que la afirmación estaba en Alemania base cierta. En Alemania parece que Dios más bien con Clemenceau, materialista y ateo. Se admitirá a este propósito re que don Miguel de Unamuno recibió en más de una una señora amiga suya iba a su hijo una estampador, y le explicaba lo que significaba: "Pero Dios! Dios!, exclamó el niño. Esta frase se convirtió en unamunista, y figura en un libro de don Miguel, que cosas "dijo" Dios? cosas tenía Unamuno? conoció esta frase seguramente no se dio Dorothy Thompson indiscreta preguntó "¿Quién está Dios?" Por qué puede encerrar las sorpresas.

En otra guerra, la opción más sencilla que en Dios estuvo ahora atentos sus intereses terrenales, que los de la Iglesia—caso de no nos engañen los curas— lógico que estuviera con uno y con Hitler, pues ambos católicos, y no con Stalin, gracias a Dios, es ateo. Claro que no por eso iban a ganar Hitler y Franco. Pero si en virtud de esas razones lógicas, Dios viera con el Eje—perdonando a Mussolini su ateoismo juvenil—, podría estar también con Hitler, que es pagano? Dios puede hacer como Franco, el

cuál se declaró no hace mucho tiempo neutral en la guerra de Inglaterra y los Estados Unidos contra Alemania, y, por otra parte, partidario de que Alemania venciera a Rusia y de que el Japon fuese derrotado por los Estados Unidos. Estas son habilidades de galleguito listo, impropias de personas serias. Mucho más impropias de Dios, del que no esperamos una salida de ese género. Dios no puede estar con todos, aunque puede, desde luego, no estar con ninguno.

Terrible tribulación la de Quien ha de tomar partido en la feroz contienda! ¿Quién puede pa? ¿No lo quiera Dios! El Papa? ¿No lo quiera Dios! El papa es partidario de Franco y no ofrece ninguna garantía de imparcialidad. Del Papa no puede esperar Dios ningún dictamen leal y desinteresado. Su política terrena es la tradicional del Vaticano, que el nuncio Roverti definía cínicamente hace más de dos siglos con estas palabras: "Bisogno infarinarsi di teologia e fare un fondo di politica". Teología de Pierró, con el rostro "infinarino" de religiosidad y el alma negra de franquismo!

Y si de Papa descendemos a otras jerarquías de la iglesia, encontramos a aquellos robustos obispos celtiberos que hacían a Franco el saludo falangista a la puerta del templo. Ese saludo equivale a un corte de "fer-butifarra"—al mismo Dios. Los obispos indígenas levantan el brazo para llamar la atención del Altísimo sobre su vileza. Dios puede aprobar que sus pastores en la tierra saluden y bendigan al amesallador de mujeres y niños en las carreteras españolas, al asesino de Peiro, de Compayns, de Zugazagoita, de Vilate, de Prieto Carrasco, de Gómez Serrano, de Peset... No, no es posible. Si con alguien está Dios es con los mártires; no con los verdugos.

Nos arrastra, como se ve, la angustiada interrogación de Dorothy Thompson: "¿Con quién está Dios?" Y si sólo estuviera con las víctimas? ¿Cómo se engrandecería entonces su figura, cómo aumentaría nuestra fe en Él! ¿Qué maravilloso sosiego para la humanidad el día que se pudiera probar que nada de lo malo que pasa en la tierra es obra de Dios, sino del Demonio! Anatole France quiso descubrir la suprema bondad de Dios en su propia inexistencia, y escribió estas palabras terribles. Dejémoslas en francés, como él las escribió: "Si Dieu existe, c'est le plus abominable des êtres, puisqu'il a permis cette guerre". Así podemos leerlas en las "Dernières pages d'Anatole France", recogidas por Michael Corday.

En otra forma, el maestro Juan de Mairena había dicho a Antonio Machado: "Un Dios existente sería algo terrible. ¿Que Dios nos libre de él!"

Pero monsieur Bergeret, filósofo indulgente, había pronunciado ya la suprema absolución: "La impotencia de Dios es infinita."

He ahí, Dorothy Thompson, la respuesta más piadosa.

EL VALIJSERO

La generosidad del Caudillo

Un joven argentino, Luis Alberto Quesada, hijo del periodista español Julio Quesada, que actuó en la prensa de Buenos Aires, fué condenado a muerte por la "justicia de Franco". El joven Luis Alberto Quesada era culpable el haber luchado en el ejército republicano y haber alcanzado el grado de capitán. En consecuencia, la "justicia de Franco" lo condenó a la pena de muerte por el delito de "rebelión militar" pues la "justicia de Franco se rige por la norma de considerar que no fué Franco quien se sublevó, sino la República. Por tanto, son culpables de "rebelión militar", todos los que actuaron al dado del régimen elegido por el país, de acuerdo a la leyes vigentes.

El Círculo de la Prensa, de Buenos Aires, se interesó por el joven Luis Alberto Quesada, no sólo por tratarse de un argentino sino también por ser hijo de un español, que había formado parte del período bonarense.

Las gestiones fueron apoyadas por el embajador franquista en Buenos Aires, el que acaso informara a sus superiores de las grandes dudas que hay fuera de España—también dentro—respecto a la llamada "justicia de Franco". El resultado es que el joven Luis Alberto Quesada no fué ejecutado, computándosele la pena por la de prisión perpetua. El señor embajador de Franco lo comunicó así, muy satisfecho, al Círculo de la Prensa, y agregó estas palabras:

"Con doble satisfacción le comunico esta noticia. Porque no solamente se ha conseguido salvar una vida en plena juventud que acaso pueda ser útil aún a la sociedad

—como ustedes decían en su carta—, sino también porque este hecho—más elocuente que cualquier palabra hablada o escrita— es una evidente demostración de la generosidad del Gobierno español, no siempre reconocida en estos últimos tiempos por ciertos sectores de la prensa".

Nos parece que se equivoca el señor Muñoz en los dos motivos que le proporcionan "doble satisfacción". Si nos atenemos a lo que el franquismo dice de su justicia, el joven Luis Alberto Quesada no puede haber sido condenado a muerte más que siendo un rojo abominable, autor de todo género de crímenes; no se puede esperar que sea útil a la sociedad; si hubiera existido semejante esperanza en los cientos de miles de casos idénticos al de Luis Alberto Quesada, no estarían fusilados los que incurrieron en ellos. Y si, por el contrario, nos atenemos a lo que realmente hizo este joven argentino, de generoso espíritu, no aparecería por ninguna parte la generosidad del indulto. En todo caso, y cuando llegue la hora, habrá que esperar de la generosidad de Luis Alberto Quesada el perdón a quienes le han perseguido y le persiguen.

Los representantes de Franco en el exterior deberían estar ya convencidos de que el tema de la "justicia de Franco" es uno de los más vidriosos y no mejor para ellos es no abordarlo, sino limitarse, cuando no tengan otro remedio, a registrar las noticias que correspondan. Y lamentarlas. Porque cualquier noticia procedente de tal sector de las actividades del franquismo, siempre será lamentable, por ella misma o por lo que confitme o revele.

Cortesía de

La Gran Vía

LA PRENSA FRAN (Viene de la pág. CUATRO)

alzarán las voces de una mayoría de periodistas republicanos en solicitud de clemencia. Era un periodista y no un combatiente armado, decían los republicanos en su defensa. La pública respeta las ideas, se defendía solamente contra la agresión armada. Los argumentos semejantes abundaron. Y el periodista franquista fué indultado y puesto en libertad. Más tarde terminada la guerra, el periodista agraciado con la justicia republicana se dignó asistir a los fusilamientos de sus propios salvadores. Y hasta se prestó a denunciarlos y a acumular contra periodistas republicanos los cargos suficientes para que Franco los entregara al patibulo.

Es necesario que el mundo juzgue los procedimientos de unos y otros. Ha pasado ya el tiempo suficiente para que la falsa propaganda se derrumbe y prevalezca la verdad. Estamos un poco cansados de oír repetir la cantinela de los "crímenes de los rojos" y contemplar la impudicia manifiesta con que todavía hoy se asesina a mansalva en la España de Franco. A la par de este torrente de sangre se derramaba también el caudal vergonzante de la prensa Española. Se ha hecho en e-

Cortesía de "El Sesteo"

De cuyo nombre no quiero acordarme...

En los Campos de Concentración de Franco

No me acuerdo de su apellido. ¿Qué lástima! Se lo diría con gusto indiscretable, queridos lectores mexicanos. ¿Llamábase, acaso, Alonso? No lo puedo decir con seguridad. Las lluvias escocesas se llevaron al río del olvido hasta el recuerdo de su nombre. En mi memoria queda tan solo la reminiscencia de su silueta alta y delgada y de su cara pálida y ascética. Digamos que se llamaba Alonso, aunque acaso no sea así.

El teniente Alonso era en 1941 uno de los oficiales del Batallón de Trabajadores N° 75. El "75", como todos los batallones españoles de trabajadores, era una prisión ambulante; encuadrado de centinelas armados, construía ca o cavaba zanjas en cualquier sitio. La primera compañía estaba formada por delincuentes de derecho común, ladrones en su mayoría. La tercera se componía exclusivamente de "estraperlistas", pobre gente que había vendido unos cuantos paquetes de cigarrillos o un saco de harina a más precio que el de tasa. Los "estraperlistas" gordos no estaban allí; aquellos andaban sueltos y prosperaban. ¿Y la segunda? La segunda compañía éramos nosotros, ex combatientes del Ejército republicano, generalmente antiguos soldados de las Brigadas Internacionales.

Al empezar el asunto de esta narración—entrábamos ya en el

cuarto año de nuestro cautiverio. Después de haber hecho una zanja de quince kilómetros en la región de Belchite, fuimos trasladados a las proximidades de Palencia para construir un polvorín. No es la intención de este artículo el evocar la compasión de los lectores. Absténgome, pues, de describir la mina húmeda y fría en cuyo suelo de cemento tuvimos que dormir. Diré tan sólo que los descendientes de los grandes inquisidores hicieron todo lo posible para destrozarnos moral y materialmente, y si no lograron sus propósitos en lo que atañe a lo moral, no fué por culpa suya, sino a causa de nuestro terco y pertinaz espíritu de resistencia.

Llevábamos ya tres años metidos entre ladrones y explotadores de la miseria ajena aislados del mundo exterior por la capa poco permeable de torpes soldados y sargentos ignorantes. Seguimos cavando la tierra con serenidad imperturbable mientras el fascismo triunfante pisaba en su rápida marcha a los que anteriormente habían observado con tibia indiferencia nuestra lucha y nuestra derrota. Estábamos serenos porque sabíamos, como iba a terminar todo aquello, igual que hemos sabido que, después del logrado ensayo español, habría una gran repetición en escala mundial. Y en la prisión adquirimos la mayor virtud del vencido: la paciencia.

La monotonía de nuestra existencia fué interrumpida por la llegada a nuestra compañía de tres nuevos miembros. Estos no eran "rojos"; procedían de aquel mundo que en septiembre de 1939

(Pasa a la pág. SIETE)

Se guardan muy bien los periodistas españoles de glossar las lazañas de la Legión Azul al lado de las tropas del Reich alemán. Ahora el papel de aquellos es otro. A Franco le interesa que las grandes potencias aliadas lo dejen reinan en España por algún tiempo más. A Alemania también. Se trata de hacer una política de avestruz, a tomo con el ambiente del mundo. No por ello la España de hoy ha variado su política interior. Al contrario, el régimen interno sigue siendo cruel y despótico absolutista como llegara a serlo Fernando VII. Pero en lo exterior, en lo que sirve de propaganda, muy particularmente en los periódicos, la cosa es distinta. Los periodistas franquistas han cesado de insultar a Roosevelt, a Stalin y a Churchill.

Ahora España es, en lo exterior, muy humanitaria. Sus periódicos piden que se ahorren los pueblos grandes dramamientos de angustia. Sus periódicos titulan al Vaticano como mediador único para lograr "una paz honrosa para todos". En tan cínica actitud la España de Franco llega a reclamar el puesto que le corresponde como nación que ha guardado respetuosa neutra-

lidad".

No estamos lejos de que los creadores de la fórmula hipanista con visos imperiales se dediquen a ensalzar el nuevo orden del mundo que están estableciendo, por las armas, las Naciones Unidas.

Pero aquellos que cayeron no pueden haberse sacrificado en vano. No pueden haber sido inmolados los auténticos representantes del pensamiento español para que los traidores asuman una tranquila postura acomodaticia. Hay una conciencia universal, a más de una conciencia española, que tiene que repudiar los crímenes del franquismo, los ultrajes a la libertad comidos en tierra hispana. Es tiempo de hacer justicia para que la más ruin estafa de los tiempos modernos no se consolide.

Y cuando los que han vendido a España, por el más bajo precio, no sean los que mantienen esa oprobiosa prensa de nuestros días, volverá a resplandecer en las columnas del periodismo español la tradicional expresión del pensamiento más castizamente liberal y republicano del mundo. Para entonces, la semilla de los sacrificios habrá dado sus mejores frutos.

Comparaciones absurdas

El caso de España no tiene parigual

Ignoramos si los recientes desórdenes ocurridos en Bélgica y en Grecia en ambos casos atarados con energía prontitud, obedecen como se ha dicho, al afán de hegemonía de los grupos comunistas respectivos o si como aseguran otros se trata simplemente de protestas populares y sin finalidad política concreta, motivadas por la escasez de víveres. Lo uno no es incompatible con lo otro y si la primera versión está autorizada por no pocas razones, la segunda tiene a su favor el antecedente de Italia, donde el hambre no ha encontrado remedio a pesar de los esfuerzos hechos por las NN. UU. para mitigarlo. Por otra parte estamos acostumbrados ya a que con la vetacidad o sin ella, se exhiba el fantasma comunista cada vez que se pretende desoír un auténtico movimiento popular, aunque nada tenga que ver con el comunismo. Ejemplo: el caso de España. Queríamos venir a él porque a propósito de lo acontecido en Bélgica y Grecia, no ha faltado quien con una torpeza digna de premio se ha establecido un extraño parentesco entre los supuestos o reales movimientos comunistas que tienen por escenario las dos naciones recientemente liberadas y el movimiento republicano español que lleva a cabo la Junta Española de Liberación. Sentada tal premisa, dos videntes que piensen así deducen fácilmente la consecuencia de que ninguna entidad republicana llámese como se llame, consiguiera o que se constituya en el destierro, debe aspirar a que se le reconozca como representación legítima de España. El argumento es escúpielo, pero viejo y en definitiva es el mismo que todavía se sigue manejando en las cancillerías aliadas para justificar una política que no tiene dificultad por tradición, y tiempo, e igualmente un defecto: son de ese ángulo que se mire no hay en Europa un pueblo que sea menos asequible a la uniformidad y a la obediencia que el comunista que el español. Si durante la guerra pareció a los ojos de los ajenos que el comunismo había logrado posiciones preponderantes, es porque las circunstancias que provocaban, precisamente, de la cobarda inhibición observada por las naciones democráticas con la República española. Con maquiavelismo elemental, los comunistas canalizaban en provecho suyo, convirtiendo en bandera de partido, el sentimiento de gratitud que todos los españoles republicanos, aún los menos inclinados a ello, sentían por la ayuda de Rusia? O se esperaba que nuestro agradecimiento se manifestara en pro de quienes teniendo el deber moral y la obligación escrita de defender a la República la dejaban morir en la más vergonzosa de las defecaciones que registra la Historia contemporánea? Rusia enviaba a España armas, aunque en no ligera proporción, desgraciadamente que las que enviaban a los rebeldes Hitler y Musolín. Las naciones democráticas enviaban a la zona republicana, de cuando en cuando, turritas que iban a averiguar si era cierto que habían sido asesinados unos cuantos frailes. La diferencia esta notable, y por mucho que fuera—y lo fué—

el interés que el Gobierno republicano pusiera en defender las vidas de los frailes, era más apremiante que los todos poníamos en nuestra defensa propia y en la de los niños y mujeres que los aviadores alemanes e italianos destruían a diario sin que la refinada sensibilidad oficial de las democracias—ahora tan alarmada por lo que en España puede suceder—acusara la menor intranquilidad. Y ese era todo el comunismo que había en España. Ese y un Partido Comunista al cual para remediar en parte su anemia, se le hizo en las elecciones de febrero de 1936 la transfusión de sangre de unas pocas actas parlamentarias logradas con votos socialistas y republicanos. No es hoy mayor sino menor de acaso, la influencia que el comunismo tiene en España. La que no ha dejado de ser igual o mayor si cabe, es la incomprender que los Gobiernos aliados, demuestran hacia el caso de la República española. Y para que la paradoja se redondee, la excepción sigue siendo también la de Rusia.

El caso de España no tiene paridad con ninguno y es inútil que se le busquen semejanzas forzadas que no son aplicables. La verdad escueta simple y terminante es que España fué el primer país donde se ensayó la conquista totalitaria del mundo y no la revolución comunista de Europa, como se ha dicho unas veces por los tonos, que abundan y otras por los demasíados avispados, que son muchos también. Gustosamente, aunque no decidido papel si en Europa hubiera habido alguien que, lo tomara a su cargo. Se nos concedió, sin embargo, la preferencia, no por cortesía graciosa, sino por tiempo. Siguió a R. no habernos soportado totalitaria es probable que a esas horas figuráramos entre los pueblos cuya liberación se juzga un deber inscrito en la hoja de las NN. UU. Resistiendo y desagrudándonos, como no lo hizo nadie, hemos perdido a lo que parece, todo derecho. El sacarnos es demasíado fuerte para que podamos sobre él sin expresar, cuando menos, amargura, sentimiento que no se coitiza—por eso podemos hacer, derroche de él—en la política realista que las NN. UU. dicen practicar. Ya es triste de por sí una política sin alma pero nos conformamos, sin embargo, con que tuviera entendimiento y buen sentido. ¿Lo tiene la actual? Hasta ahora no se nos ha brindado ocasión de apreciarlo. Y no porque no estuvieramos interesados en ello. Desancamos de todos modos, en una magnífica confianza que surge de nuestra propia seguridad de la causa que defendemos. En casi seis años de destierro la República lejos de perder terreno moral lo ha ganado de manera constante y creciente, dentro y fuera de España. Hoy está—no importan las dificultades que aún haya que vencer—en visperas de triunfo definitivo. Los que no aciertan a verlo así no hacen otra cosa que acreditar su mio pia política o su sequedad espiritual.

(De "España"—México D. F.)

EN LOS CAMPOS DE... (Viene de la pág. SEIS).

descubrió repentinamente que el fascismo no sólo tenía dientes sino que también mordía. Eran tres oficiales, del ejército polaco que se habían escapado con muchos otros de Polonia, pasando por varios países y sufriendo numerosas aventuras en el camino. Al caer Francia pasaron los Pirineos y fueron internados por la policía de Franco en Miranda de Ebro. De allí trataron de evadirse, fueron capturados y enviados por castigo al Batallón N° 75.

Así nos encontramos sobre el húmedo cemento de la mina polaca que nos opusimos al fascismo en España y tres representantes del primer ejército que luchó contra la invasión hitleriana de Europa. El encuentro fué una sorpresa para ambas partes. Siempre recordaré la cara pasmada del alférez José R., cuando en mi traje de "quinto" español—pues así nos vestían—le abordé y le hablé en el idioma de nuestra patria.

Aj enterarse los recién venidos que éramos de las Brigadas Internacionales, adoptaron al principio una actitud recelosa hacia nosotros. Antes de la guerra mundial la prensa reaccionaria polonesa se distinguía poco de la de Franco cuando hablaba de nosotros, y la información de aquellos oficiales procedía precisamente de esa clase de prensa. Pero al saber luego que además de ser buenos patriotas jugábamos al "bridge", el recelo dió lugar a la más franca camaradería. Como sucedió los tres oficiales representaban tres ideologías sociales y políticas distintas y ninguna de las tres concordaba con la nuestra. Sin embargo, en la mina del Polvorín de Palencia existió el acuerdo más completo en el grupo nacional polonés.

Al cabo de un mes de estancia en el subterráneo fuimos trasladados a unos barracones nuevamente construídos (por nosotros) y de este modo las condiciones de vida mejoraron algo. Merced a mi profesión de médico tenía acceso directo al "santuario" del polvorin, la casa—única en el terreno—donde estaban los oficiales de guardia. Además, gracias a mi conocimiento de varios idiomas, alcancé cierta celebridad entre otros oficiales. Cada vez que llegaba algún nuevo oficial los antiguos solían enseñarme las celebridades del Batallón; al bilguro, que hacia preciosísimos anillos; al ladrón, que se bebía tres litros de agua y que luego la echaba en un chorro por la boca; y al médico polaco que hablaba doce idiomas (eso de los doce era ya una exageración española). Nos enseñaban con orgullo de propietarios. La guardia de veinticuatro horas en un batallón de trabajadores es una cosa sumamente aburrida. Para matar el tiempo algunos oficiales decidieron aprender idiomas. Naturalmente, me eligieron como profesor. Era cómodo y barato.

Y ahora vuelvo a hablar del teniente Alonso. El teniente Alonso pasó su juventud en un seminario y en 1936 habría seguramente aumentado con su persona el número crecido ya de curas en España, si no hubiese sido por la rebelión de Franco.

Al estallar la guerra civil dejó la sotana y vistió el uniforme. Con él se quedó.

Sin embargo, su teología le salía por los poros. A cambio de las lecciones de inglés o de alemán, no me acuerdo el idioma que le enseñaba, se propuso convertirme en buen católico. Todos los días después de las clases empezábamos una discusión teológica que a menudo se terminaba a las tres de la mañana. La doctrina de Santo Tomás, la Filosofía de Jaime Balmes, los jansenistas: todo esto se sucedía y se entremezclaba en nuestras discusiones. Mi conversación tardaba mucho en producirse, pero esto no disminuía el entusiasmo del teniente Alonso. El teólogo en uniforme multiplicaba sus atenciones conmigo y con mis amigos; no dejaba escapar ocasión alguna para mostrarme que su conducta con los presos estaba impregnada de ética cristiana.

Así pues, entre las discusiones teológicas, el trabajo médico, y el "bridge", pasaba el tiempo. Llegó el mes de noviembre de 1941. De repente una noticia sensacional vino a perturbar la rutina diaria: los extranjeros iban a ser trasladados al campo de concentración de Miranda.

Las buenas relaciones con las autoridades del batallón y las condiciones de vida algo más soportables, adormecieron hasta cierto punto la tendencia natural a la libertad. La amenaza de ser llevados a Miranda, un campo hostil y conocido por la crueldad de sus guardias y por su hemiciclo, me despertó en muchos casos de recapatamiento. Esperaba una paliza tremenda, pero, expuse mi plan al teniente polonés B., el cual estaba dispuesto a acompañarme. Sin embargo, tuve que renunciar al proyecto; aquel día, el último en Palencia, el teniente Alonso estaba de guardia. Mi huida acarrearía consecuencias desagradables para él, ya que seguramente le acusarían de complicidad. Explicué mi actitud a B. quien la comprendió y la aprobó.

El mismo día el teniente Alonso me dijo que él con otro de mis discípulos organizaban una cena de despedida y que a las nueve de la noche enviaría por mí a su asistente.

El teniente polaco B. y yo vivíamos en el barracón exterior. Unos minutos después de las nueve vine a buscarle, le puse una manta debajo de la chaqueta. Había soldados decentes entre los guardias. Me acuerdo del nombre de aquel, pero no lo diré, porque se encuentra aún en la España de Franco. Mas la manta no le sirvió para nada... Pegan en las costillas, en la cabeza y en el vientre. Pegan con una vara de hierro. Vuelven ensangrentado. Un soldado nos ayuda a vendarle. Le sostiene con su brazo y le pide perdón en nombre de sus compatriotas. De su nombre también me acuerdo.

Llaman al alférez R., el verdadero "culpable". R. se impacientaba ya desde hacia bastante tiempo... ¿Cómo? B. recibía palos en su lugar, el mismo B. que se había atrevido a anunciarlos sin triunfo no teniendo un solo as en la mano? Desde aquella jugada de hacia dos meses no se hablaban. Al oír su nombre, se quita las mantas de encima y con ademán brusco, salta del catre y sale con la cabeza ridículamente elevada, apoyándose en un bastón; desde el principio si-

Grupo Pro - República Española

Los fines fundamentales de este movimiento quedan reflejados en la Declaración de principios del Grupo publicadas en otro lugar de este número.

Todos los españoles y costarricenses que deseen prestar su adhesión al movimiento Pro República Española, pueden rellenar la hoja de inscripción que se publica a continuación, enviándola a nombre de GRUPO PRO REPUBLICA ESPAÑOLA -- Secretaría -- apartado 87 -- San José C. R.

ADHESION AL GRUPO PRO REPUBLICA ESPAÑOLA

Don _____ con domicilio en _____ teléfono _____ apartado _____ declara estar de acuerdo con las finalidades del Grupo Pro República Española por medio de esta declaración firmada; ofrece contribuir económicamente a los fines de la agrupación con la cuota mensual de (mínima 2 colones) y aportar mensualmente al fondo de ayuda la cuota de _____ (mínima 1 colón).

San José _____ Firma _____ nombre y firma de dos miembros del Grupo Pro República Española que presenten al solicitante: nombre _____ firma _____ nombre _____ firma _____

Cortesía de FUSCALDO Y ALONSO Teléfono 4130

una aguja embotada. —Me sacudieron el abrigo, pero olvidaron quitármelo de encima. Además, se trata de mí, para que le dejase el soldado soldado tomó el dinero y luego dió el parte, pero en la oscuridad no vió la cara del amante de la libertad. ¿Sabe usted quién preside la investigación? ; Alonso! Hace mucho tiempo que nada me asombra.

Poco después traen a los prisioneros del barracón exterior; nos quieren tener juntos. Entre ellos están R. y M. Los metemos rápidamente en los catres y los cubrimos con mantas.

Pero el teólogo no desiste en su propósito. Esta vez le toca al practicante S., polonés de la X I I I Brigada Internacional. También lleva un abrigo negro. Como es un "rojo", no se le tiene consideración alguna. El soldado que viene a buscarle, le pone una manta debajo de la chaqueta.

Había soldados decentes entre los guardias. Me acuerdo del nombre de aquel, pero no lo diré, porque se encuentra aún en la España de Franco. Mas la manta no le sirvió para nada... Pegan en las costillas, en la cabeza y en el vientre. Pegan con una vara de hierro. Vuelven ensangrentado. Un soldado nos ayuda a vendarle. Le sostiene con su brazo y le pide perdón en nombre de sus compatriotas. De su nombre también me acuerdo.

Llaman al alférez R., el verdadero "culpable". R. se impacientaba ya desde hacia bastante tiempo... ¿Cómo? B. recibía palos en su lugar, el mismo B. que se había atrevido a anunciarlos sin triunfo no teniendo un solo as en la mano? Desde aquella jugada de hacia dos meses no se hablaban. Al oír su nombre, se quita las mantas de encima y con ademán brusco, salta del catre y sale con la cabeza ridículamente elevada, apoyándose en un bastón; desde el principio si-

mulaba con éxito la cojera. Otra vez se oye el ruidito de mantas sacudidas. El alférez vuelve con expresión de hondo que se avergüenza de haberse visto empujado, ya la lotería en la espalda y sobre el abdomen durante varios minutos, cientos corazones latieron copiosamente y ahora laten con admiración ; Qué cara!

El teniente Alonso es un ballero. A los oficiales no manda pegar más que en la palda.

Es, sin embargo, un trozo para nosotros. El teniente salvó. No le descubrieron, olvidaron. Y fué suerte, por estaba enfermo de los riñones acaso no habría aguantado paliza.

Y eso era lo más importante aguantar. Aguantar hasta que llegue el día... El día que hoy llego. Por la mañana un asistente de mercancías nos lleva a Miranda. Llevó a los "rojos", los nacionalistas, a los radicales a mexicanos, franceses, aragoneses y poloneses todos por la misma idea...

Quisiera algún día al teniente Alonso la "Suma Teológica" de Santo Tomás de Aquino alguna cuya interpretación indicaría la espalda como sitio de colección para pegar a los ofiles. Sé únicamente que, en Santo Tomás, el hombre es responsable de sus actos delante Dios y de sus semejantes. Ante de quién responderá el niente Alonso?

Pero desde entonces hubo tantos Alonsos que pegaron a oficiales no sólo en la espalda, no sólo pegaron...

Además, no se llamaba Alonso. Las lluvias escocesas se llevaron su nombre al río del ovido.

Antonio VALECK

DONDE ESTA LA...

VIENE de la pág. DOS

aún vivía). Hitler, la falange, etc.—se la tragaran... Y en unos cuantos años, seis ya no hemos vuelto a verla.

Es cierto que en el Libro de Jonás viene luego el pasaje en que Jehová dispuso que la ballena vomitara el abrigo bien que donó donó. Ahora bien ¿quién donó donó las De democracias? ¿Obligaron a la ballena a donar el abrigo? ¿Obligaron a que de libertad al pueblo que se juzga en su fondo? ¿O cuando vean salir a la Niña por su pie se eban las manos a la cabeza exclamando:

—¡Anda! Pero está aquí... ¡Y que crecida sale!

Porque ya sabemos que Dios está "en todas partes"; pero que sepan las Democracias—que hacen de Jehová—que de eso a estar "en todo" ya un abismo; y si no que se lo pregunten a Hitler, que para estar "en todo" como él ansiaba, de nada le valió estar en "todas partes".

fondo de la ballena, por obra y gracia de Dios. ¿Es que nuestra República sigue en el estómago del Eje por obra y gracia de las Democracias? La intención de Jehová fué clara: la de las Democracias, yo no la entiendo. Pero no importa. La Niña, que hoy por circunstancias de ocultamiento no puede comer su pastel de 14 velas en lo que el falangismo como el suyo ya de seis cicios: la Niña, digo, resurgirá un día y acaso más fuerte, porque en la ballena como en un refugio, se ha evitado de los tóxicos de esta extraña guerra de gases asfixiantes... y de cartetas, de cartetas... anti-gases, quiero decir.

Nuestra República se escapará del monstruo marino. Y acaso traiga en la mano un pastel, y en su difícil sonrisa una interrogación:

—A ver, a ver de quién es esta carta que había en el Atlántico, clara está en un anzuelo; un poquito más clara está, pero nos encargaremos en España de que se seque al Sol.

Cortesía de la Tienda LA GLORIA

La República Española y Cataluña

El "Consejo Nacional de Cataluña", en su declaración política más reciente, dice: "Los catalanes tenemos un concepto serio y profundo de España que viene de lo más hondo de la conciencia y de la mentalidad catalanas. De acuerdo con esta concepción, al largo de las generaciones y con distintas fórmulas, hemos procurado armonizar la realidad indestructible de la personalidad nacional de Cataluña, con una organización política peninsular en hiciera posible, no sólo la forzosa convivencia, sino la activa compenetración. El pueblo catalán vivió en la República, el régimen en el que este propósito podría localmente irse realizando. Pero los hechos ocurridos desde entonces han dejado un gran surco en el alma catalana. La última guerra civil y la persecución falangista marcaron una de las fechas más importantes — como lo fueron las de 1640 y 1714 — en la historia de Catalunya. Los bombardeos de la población civil de Barcelona, la invasión de nuestra tierra, la abolición por la fuerza agena de la autonomía plebiscitada por nuestro pueblo y aprobada por las Cortes de la República como ley fundamental del Estado, la supresión de nuestras leyes, la prohibición de nuestra lengua, la persecución de nuestra cultura, el intento de dispersión de nuestra industria, el fusilamiento del Presidente Companys, son ataques que ningún régimen puede emprender contra un pueblo de la conciencia y vitalidad del nuestro, sin producir inevitables consecuencias. Ningún demócrata español puede esperar de los catalanes que se engañen a sí mismos y que cerrando los ojos a estas realidades, no procuran evitar para el futuro nuevas tragedias. Cataluña no recordará nunca estos hechos con espíritu rencoroso o de venganza; pero el más elemental sentido de previsión y responsabilidad obliga a los hombres de Gobierno de Cataluña a tenerlos presentes como una advertencia y lección para el futuro. Creemos que ha llegado la hora de una profunda transformación de la estructura de España y los catalanes ayudaremos a crear la nueva Hispania. En ella la unidad orgánica de las diversas nacionalidades ha de hallar su expresión en una comunidad fundada en la independencia de cada una de ellas, y la interdependencia de todas, cada una ha de girar libremente su propia vida y juntas resolver en común y como iguales, aquellas materias que sean de interés común. Es una solución que los catalanes sentimos profundamente, pero que también está de acuerdo con los principios de organización política de la hora actual. Habiendo sido la Confederación una forma medioeval de relación entre pueblos afines, ideada por catalanes y siendo catalán uno de los más destacados teorizantes de la federación como sistema político contemporáneo, podemos agregar que la corriente que ha estado aceptada por grandes pueblos como la Comunidad de Naciones Británicas, los Estados Unidos de América y la U. R. S. S. corresponde al pensamiento catalán y a la forma de solución catalana del más crudo de los problemas peninsulares. Quisiéramos que la democracia española, consistente en el sentido de la conciencia del momento, no viera con indiferencia la franca y leal actitud, que comprendería cuanto hay de positivo y prometedor. El arcaico unitarismo, procedencia agena, que tantas perturbaciones ha traído a las nacionalidades del Estado Español, constituye también una amenaza para la misma Castilla. El pueblo castellano se verá condenado a vivir constantemente bajo una dictadura, de querer mantener el unitarismo, ya sólo a la fuerza podrán ser dominadas las nacionalidades periféricas. La causa de la democracia española va inseparablemente unida a las libertades nacionales. El concepto realmente liberal y democrático, que no podrá dejar de imponerse cuando las relaciones entre los hombres y los pueblos se funden de verdad en principios de justicia y no en abusos de poder, es el único que puede resolver los problemas hispánicos y promover un ideal común de reconstrucción. Nuestra actitud es cordial, responsable y constructiva. mano se extiende hacia los demócratas españoles y esperamos la suya para emprender juntos el camino de retorno a nuestras lares recobradas".

Hasta aquí este fragmento de la declaración política del Consejo Nacional de Cataluña, es decir, creemos llegado el momento que catalanes y catalanes, vascos y gallegos, tengan un objetivo común: aplicar la democracia entre nosotros, elevar al máximo la mutua comprensión y a base de estos principios, cada uno por sí y todos a la vez, llegar a la destrucción del régimen falangista, hacer imposible la restauración monárquica y reinstaurar la República, para dotar al pueblo español de un órgano que le permita una total autonomía para emprender un camino de futura prosperidad moral y económica. Los catalanes no podemos dejar de colaborar en todo cuanto contribuya a la restauración de la República, puesto que en ella vemos una comprensión y confianza que habrían hecho imposible una federación de esfuerzos para conseguir una península tan próspera como el mejor modelo de federaciones a que quisiera compararse. Por ello en conmemorar LEALTAD, hoy la proclamación de la República Española, con gusto hemos querido colaborar, con lo mejor que podíamos decir, que tenemos corazón y alma puestos al lado de los que luchan para restaurarla, de los que trabajan para convertir el Estado Español en una verdadera democracia. No olvide nadie que una ayuda podemos esperar de fuera, el panorama internacional muestra bien como sigue actuando subterráneamente o a la vista de todos ver y entender, aquella famosa no-intervención. Es de todos los países de la Península que únicamente puede esperarse abatir el franquismo y decimos de todos los hijos porque ya no consideramos con nosotros a los que hoy tienen sometido el pueblo español a sueldo de los nazis, basquismos o tolerancias extrañas. Y este entendimiento y este frente unido ha de ser sin pérdida de tiempo, eficaz, borrando reservas y abundancia de cordialidad. Para la República de todos y de la de cada uno.

S. Isern.

El "CONSELL NACIONAL DE CATALUNYA" en la seva declaració política més recent, diu :

Els catalans tenim un concepte seriós i profund d' Espanya, el que ve del més fons de la consciència i la mentalitat catalanes. Al llarg de les generacions i amb distintes fórmules, hem procurat armonitzar la realitat indestructible de la personalitat nacional de Catalunya, amb una organització política peninsular que fés possible no sols la forzosa convivència sinó l' activa compenetració. El poble català vegé en la República el règim en el que aquest propòsit podria lleialment anar-se complint. Però els fets succeïts des d'aleshores han deixat un gran solc a l'ànima catalana. La darrera guerra civil i la persecució falangista marquen una de les fites cabdals — com ho foren de 1640 i 1714 — en la història de Catalunya. Els bombardeigs de la població civil de Barcelona, la invasió de la nostra terra, l'abolició per la força aliena de l'autonomia plebiscitada pel nostre poble i aprovada per les Cortes de la República com a llei fonamental de l'Estat, la supressió de les nostres lleis, la prohibició de la nostra llengua, la persecució de la nostra cultura, l'intent de dispersió de la nostra indústria, l'afusellament del President de Catalunya, són atacs que cap règim pot empendre contra un poble de la consciència i vitalitat del nostre, sense produir inevitables conseqüències. Cap demòcrata espanyol no pot esperar dels catalans que s'enganyin a ells mateixos, i que cloent els ulls a aquestes realitats, no procurin evitar per al futur noves tragèdies. Catalunya no recordarà mai aquest fets amb esperit de rancor o de venjança; però el més elemental sentit de previsió i responsabilitat obliga als homes de Govern de Catalunya a tenir-los presents com una advertència i lliçó per a l'esdevenidor. Creiem que ha arribat l' hora d'una profunda transformació de l'estructura d' Espanya; i els catalans ajudarem a crear la nova Hispania. En ella la unitat orgànica de les diverses nacionalitats ha de trobar la seva expressió en una comunitat fonamentada en la independència de cadascuna d'elles i la interdependència de totes; cadascuna ha de poguer regir lliurement la seva vida pròpia, i totes juntes resoldre en comú i com iguals aquelles matèries que siguin d'interès comú. Es una solució que els catalans sentim profundament; però que també està d'acord amb els principis d'organització política de l' hora actual. Havent estat la Confederació una forma medioeval de relació entre països afins, ideada per catalans, i éssent català un dels més sòlids teoritzants de la federació com a sistema polític contemporani, podem afegir que la tendència que ha estat acceptada pels grans pobles com la Comunitat de Nacions Britàniques, els Estats Units d'Amèrica i la U. R. S. S., correspon al pensament català i a la forma de solució catalana del més cru dels problemes peninsulars. Volríem que la democràcia espanyola, conscient del sentit i de la transcendència del moment no veïés amb recel la nostra franca i lleial actitud, que compregués el que té d'oberta i positiva, de fecunda i de prometedora. L' arcaic unitarisme, de procedència aliena, i que tantes perturbacions ha portat a les nacionalitats de l'Estat espanyol, constitueix també una amenaça per a la mateixa Castella. El poble castellà es veurà condemnat a viure constantment sota una dictadura, si hom vol mantenir l'unitarisme, puix sols amb la força podran ésser dominades les nacionalitats perifèriques. La causa de la democràcia a Espanya va inseparablement lligada a la de les llibertats nacionals. El concepte realment liberal i democràtic, que no podrà deixar d'imposar-se quan les relacions entre els homes i els pobles es fonamentin de veritat en principis de raó i no en abusos de poder, és l'únic que pot resoldre els problemes hispànics i promoure un ideal comú de reconstrucció. La nostra actitud és cordial, responsable i constructiva. La nostra mà està estesa envers els demòcrates espanyols, i esperem la seva per a emprendre junts el camí de retorn a les nostres llars recobrades.

Fins aquí aquest fragment de l' esmentada declaració, és a dir, creiem arribat el moment que castellans, catalans, bascs i gal·lecs, tinguin un objectiu comú, aplicar la democràcia entre nosaltres, elevar al màxim la mútua comprensió i amb aquests fonaments, cada grup per si i tots a la una, arribar a l'enderrocament del règim falangista, fer impossible tota restauració monàrquica, i restaurar la República, per a dotar al poble espanyol de un orgue que li permeti una total autodeterminació, per a empendre un camí de futura prosperitat moral i material. Els catalans no deixarem de col·laborar en tot el que s'adreci a la restauració de la República, ja que en ella hi pot haver ample camí per a una comprensió i confiança, que farien possible una federació d' esforços, per a conseguir una Península tan pròspera com el millor model a qui volgués comparar-se Així, en commemorar LEALTAD, avui la proclamació de la República Espanyola amb gust hi col·laborem, amb el millor que podem dir, que tenim el cor i l'ànima posats al costat dels que lluitin per a la seva restauració, dels qui treballin per a convertir l'Estat Espanyol en una verdadera democràcia. Que ningú oblidí, que cap ajud podem esperar de fora; el panorama internacional demostra com segueix actuant subterrániament o a la vista, aquella famosa no-intervenció. Es de tots els fills de la Península que únicament pot esperar-se enderrocar el franquisme i diem de tots els fills de la Península, perquè no considerem com a tals els que avui tenen sotmès el poble espanyol, a sòu de tots els nazismes, feixismes o toleràncies alienes. I aquesta entesa, aquest font unit, ha de ésser sense perdre més temps, amb eficàcia, barrant reserves i vessant cordialitat. Per la República de tots i de la de cada hu.

Cortesía de la "Pulpería El Retorno"

Documentación, derecho de trabajo y de viaje, para los refugiados españoles

Anuncian los diarios de París que los 350,000 españoles refugiados en Francia, sin papeles de identificación, los recibirán en plazo muy breve. Ya la Comisión Franco-Española, juntamente con varios representantes de las Organizaciones Republicanas Españolas y un Dele-

gado de la Comisión Internacional de Refugiados, se encuentra redactando las bases y condiciones en que los refugiados, no inscritos en los Consulados recibirán papeles de identificación. Estos documentos les darán oficialmente derecho a trabajar y a desplazarse en Francia.

MUJERES ESPA... (Viene de la pág. CUATRO)

sean aprender a escribir para sostener correspondencia con sus parientes de afuera, o presos en otras cárceles.

Todas las mujeres tienen grandes esperanzas de una rápida modificación política, de la victoria de los países Aliados y de la derrota del Nazi-Fascismo. No flaquea su admirable entereza, y resisten sus sufrimientos estóicamente, con absoluta ecuanimidad, pues sienten fe absoluta de que pronto recuperarán su libertad.

Ninguna de las mujeres en la prisión de Gerona es criminal en el sentido correcto de la palabra ni en ningún sentido realmente. Son prisioneras "políticas", sentenciadas por tribunales militares, si acaso, tomaron parte en la lucha armada del legítimo gobierno Republicano. Muchas de ellas no hicieron más que atender a sus deberes de maestras o como enfermeras. La mayoría tienen de 23 a 30 años de edad.

Son de todas las regiones de España-limpias, laboriosas, católicas, parecidas a las francesas del Mediodía; alegres, hábiles Madrileñas, obreras de fábricas en su mayoría; Andaluzas de tez cobriza, semi-africana, las cuales cantan más y trabajan menos que las demás, y quienes jamás se cansan de peinarse su brillante cabellera negra.

Muchas de ellas han pasado por varias otras cárceles antes de llegar a Gerona. Se considerarán afortunadas porque aquí, al menos, se les deja en paz-sus juicios se consideran como ya resueltos. Se estreman al contar las penalidades que han sufrido en otras infernales cárceles en

donde han sido maltratadas, especialmente apaleadas, en donde les han rapado la cabeza y les han roto los dientes.

Muchas de las mujeres en la cárcel expían los "pecados" y a veces la sola existencia de sus maridos o de parientes Republicanos. Una de ellas había compartido los deberes de la Conserjería con su marido en ese mismo convento, cuando fué hospital de sangre del Ejército Rojo. Por ese "crimen" fué sentenciada a 16 años de prisión. Dos jovencitas de 17 años de edad son las únicas sobrevivientes de un grupo de 17 niñas que ayudaron a los Republicanos detrás del frente de batalla de Madrid. Las otras 15 fueron fusiladas inútil y salvajemente.

Había entre ellas una Asturiana cuarentona, la cual había sido puesta de espaldas a la pared y fusilada dos veces.

junto con su hijo de 16 años y su hija, de 14. Se habían negado a revelar en donde se encontraba su padre. Al jovencito le fusilaron en presencia de su madre, y a la niña la violaron, muriendo poco después a consecuencia de ese horrendo crimen. A la propia señora la sentenciaron a 16 años de prisión.

El mundo bien sabe que las cárceles de España "continúan repletas, después de cuatro largos años de haber terminado la guerra. Pero acaso sabe el mundo que centenas de millares de mujeres de mujeres sencillas decentes, españolas-viven en semejantes condiciones como las aquí descritas? ¡Injusticia!!! ¡Injusticia!!! es lo único que gritan esas pobres mujeres.

"Todo el mundo, altos y bajos, han mostrado ya, sin disfraz lo que llevan dentro, lo que realmente son, lo que realmente eran. De suerte que hemos llegado, por causa no precisamente de las operaciones militares, sino de toda la conmoción que ha producido y produce la guerra, a una especie de valle de Josafat, como después del acabamiento del mundo, en el que nadie puede engañarse ni engañarnos: todos sabemos ya quiénes éramos todos. Muchos se han engrandecido, otros, y no pocos se han envilecido. ¡Dichoso el que muere antes de haber enseñado el límite de su grandeza!!! Muchos no han muerto, por desgracia para ellos. Esta situación de orden moral creará en el porvenir de España una situación, digamos, incómoda, porque en efecto, es difícil vivir en una sociedad sin disfraz, y cada cual tendrá delante ese espejo mágico, donde ya no se verá con la fisonomía del mañana, sino donde, siempre que se mire encontrará lo que ha sido, lo que ha hecho y lo que ha dicho durante la guerra. Y nadie lo podrá olvidar, no por espíritu de venganza, sino como no se pueden olvidar los rasgos de la fisonomía de una persona".

Manuel AZAÑA

PALABRAS PRONUNCIADAS EN EL DISCURSO DE S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA EL DIA 8 DE JULIO DE 1938.—